oy de Parma, y de mi mano
le hago dueño. *Enr.* En mi tienes
señora, dueño, y esclauo.
Duq. Pues porque vea tambien
vuestra Alteza, que el premiarlo
no es castigo para mi,
ya es Enrique mi cuñado.
Enr. Señor, que dizes? *Duq.* Que ya
con tu hermana estoy casado.
Enr. Pues donde está?
Duq. Con tu padre
desde ayer está en mi campo:
mas ya llegan con el orden
que les di.

Salen *Alberto*, y *Laura de dama*.

Alb. Ya se ha trocado
todo el rencor en cariño:
hijo mio.
Enr. Padre.
Laur. Hermano.
Duq. Entremos en la Ciudad,
adonde con mas espacio,
hermana, os dè mi deseo
toda el alma con los braços.
Reynar por Obedecer
da fin con esto; si acaso
no es bueua, dad a tres plumas
perdon, en lugar de aplauso.

COMEDIA FAMOSA,

DEL PASTOR FIDO.

BIBLIOTECA NACIONAL

DE TRES INGENIOS. LA PRIMERA Iornada, de Don Antonio Solis. La segunda, de Don Antonio Coello. La tercera, de Don Pedro Calderon.

PERSONAS.

Mirtilo.	*Fabio Pastor.*	*Dorinda.*
Silvio.	*Tres Pastores.*	*Corisea.*
Satiro.	*Nicandro viejo.*	*Celia.*
Coridon.	*Carino viejo.*	*El Oraculo.*
Flora.	*Amarilis.*	

IORNADA PRIMERA.

Dent. Mirt. Piedad, cielos, piedad, que ya no puedo
rendirme a mas, que a confesar el miedo,
y parece que os cuesta algun cuidado

© Biblioteca Nacional de España

hazer mas desdichado a vn desdichado.
Sat. Sat. De su estado en el Templo se ha caido:
pobre Mirtilo! Cor. Satiro, que ruido
es el que ay en el Templo?
Sat. Aî es vn muerto, y aî es vn exemplo.
Mirtilo, aquel Pastor tan afamado
(honra desta region) oy se ha informado
del vinculo allà de sus passiones,
y como son los Dioses respondones
en viendose endiosados,
y tienen tantos humos de incensados,
le avràn aora sin duda respondido
alguna libertad. que le avrà aturdido.
Cor. Mirtilo ha sido? Sat. El mismo.
mas no se si fue muerte, ò paraſismo:
el andaua estos dias
muy entendido de melancolias,
viendo dos mil visiones,
y requebrando el ayre en los rincones:
y lo mas lastimoso
es que padece vn mal muy asqueroso.
Cor. Que mal es? Sat. Mal de amor, señora mia,
hablando con perdon. Cor. Como es el dia
oy de la ausencia de Dorinda bella,
que se parte a Detria, dize, y yo con ella,
a festejar las bodas de su prima
Amarilis: esse mal que le lastima
no serà mal de amor, sino de ausencia,
que es amenaza de mayor dolencia:
tan malo es el amor? Sat. Digo, señora,
que es vn bobo de atar quien se enamora.
Cor. Tu siempre has despreciado las verdades
de mi amor. Sat. Pues si en essas liuiandades
hablas, me irè. Cor. Porque, Satiro ingrato?
Sat. Porque no le està bien a mi recato,
que no ay humana ley que aya dispuesto,
que el Satiro sea siempre deshonesto.
Muchos señores padres han querido
casarnos, pero yo lo he resistido,
porque soy muy deuoto de Diana,
y tengo mucha gana

de

© Biblioteca Nacional de España

de juntar de mi dote algunos reales,
para entrarme en las Virgines bestiales.
Cor. Ay mayor boberia!
casarte no es mejor? *Sat.* Señora mia:
yo soy Pastor, y cabras he guardado,
y muchissimas vezes he notado
sus traviesuras, sus assoluciones,
y lo que hazen sufrir a los varones:
Pero que es esto? aguarda, que parece,
que otra vez en el Templo ruido crece.
Dent. Mirt. Esto es morir, amigos, nadie impida
el vnico refugio de mi vida.
Sat. Su voz es esta, él ha resucitado.
Cor. No le ves, que confuso, y que assombrado
viene alli con Dorinda, y con Carino,
su viejo padre? *Sat.* Abriendo va camino
entre la gente ya para escaparse,
que esto resulta del enamorarse.

Sale Mirtilo forcejeando con Carina, y con Dorinda, y ellos le detienen.

Mirt. Dexadme: ay tal rigor! padre inhumano,
cruel Dorinda, al cielo soberano
os oponeis los dos con apartarme
de mi vision? *Car.* Que no quieras escucharme?
Dor. Que a vna muger que tanto te ha querido,
aun no quieras oir? *Mirt.* Pese al cielo!
atencion les pedis a mis enojos?
no ves que toda el alma está en los ojos?
Dulcissima enemiga,
no te apartes, dexadme que la siga:
espera, si te obliga mi cuidado,
que me lleuas la vida que me has dado.
Detente, si esta dicha te merezco:
que me dexes la vida que aborrezco!
pero ya la perdi de vista. ay triste!
ingrato Sol, que presto te pusiste.
Toda mi dicha se ha lleuado el viento;
assi te desvaneces pensamiento?
perdi mi bien, perdi mi compañia:
con la vida te burlas fantasia?
Car. Ay desdicha mayor!

© Biblioteca Nacional de España

Dor. Ay mayor pena! (llena?
Sat. Que apostamos q̃ està la Luna
Mirt. Pastores del Sacro Alfeo,
Satiro, Corisca, amigos,
dezidme si aquella Ninfa,
aquel hermoso prodigio,
que lleuaua entre los pies
arrastrando mi aluedrio,
ha passado por aqui?
Coris. Ninguno tal Ninfa ha visto.
Mirt. Y tu Satiro? *Sat.* Yo si,
pero no me ha parecido
aluedrio lo que arrastra,
sino vn cenogil pagizo
de vnos listones de paño,
que suelen llamarle orillos.
Mir. Desde este templo de Apolo
no saliò aora? dezidlo;
no me boluia a llamar
con sus ojos? no aueis visto
vna piedad, que era imperio,
y parecia cariño?
Dorind. Mirtilo,
no escucharàs a Dorinda?
Car. No oirás a vn padre afligido?
Mirt. Dezid, hablad, que quereis?
Car. Hijo.
Mirt. No me llames hijo,
tu padre, que este atributo
a mi costumbre has deuido:
tu, padre, me has de poner
en la garganta vn cuchillo?
tu me diste el ser, y quieres
robarmele? O padre indigno!
si auias de hazer el robo,
porque hiziste el beneficio?
Car. Yo quitarte el ser? primero
falte mil vezes el mio:
no sabes quanta ternura
me deues? *Dor.* Señor, amigo,
aduierte.
Mirt. Calla, enemiga,
y no me llames amigo:
no fue amor, engaño fue
tu amor: ya passò aquel siglo,
en que vencias mirando,
y triunfauas del vencido.
Car. No nos dirás lo que sientes?
Dor. No hablarnos quieres, ni oir-
Mirt. Yo os dirè mi mal, y no (nos?
por lograr vuestros alivios,
sino porque me dexeis,
como a incapaz de sufrirlos.
Por vn estraño accidente
a que me guiò el destino,
vi vna hermosissima Ninfa,
que me robò el aluedrio.
Y aunque entonces tuue dicha
de librarla de vn peligro,
con rendirme, y ausentarse
me pagò este beneficio.
Quedè sin vida al perderla,
y despues, ò sea prodigio,
o ilusion, que mas parece
algun celestial auilo:
vna imagen suya traygo
delante entre mal distintos
celajes, que ya me llama
con imperioso cariño:
y ya me dize piadosa,
que tema el azero mismo
de mi padre: esto vi aora
confirmado en el diuino
Oraculo de este Templo:
y assombrado mi sentido
Dentro ruido como de terremoto.
empeço; pero que es esto?
aguardad, no aueis oido
este rumor espantoso?
no veis el Templo vezino
como forceja, temblando
con la tierra que ha oprimido?

No

© Biblioteca Nacional de España

No veis la grande techumbre,
que baxa a ser con el ruido
vnas vezes pabimento,
y otras vezes frontispicio?
No veis que se turba el Sol,
y que ya en sangre teñido,
de aquella parte arrebuja
los horrores mas vezinos,
para que entrando en el ayre
el imperio del abismo,
se inflame con otros rayos
otro Dios mas vengatiuo?
Grande Oraculo de Apolo,
que con altos baticinios
reuelas sin tiempo al tiempo
sus secretos escondidos.
Desengaña la ignorancia
destos oyentes indignos,
que escuchan en ilusiones
la verdad de tus prodigios.
Dime, irritada Deydad,
quien amenaza mi suerte?

Canta dentro la Musica.

Mus. Conducirante a la muerte
tu padre, y tu voluntad.
Mirt. Conduciranme a la muerte
mi padre, y mi voluntad?
o fiera ley del destino!
Dor. Habla a vozes con el ayre,
mas nosotros nada oimos,
ni vemos de lo que el dize.
Sat. Señores, pierdo el sentido;
como el juizio le han quitado,
auiendole buelto el juizio?
Car. Dexemos, por si descansa,
que lidie vn rato consigo;
porque no ay pena mayor,
que vn consuelo intempestiuo.
Mirt. Donde està, Oraculo santo,
este hermosissimo hechizo,
que me ha muerto? no respodes?
tan presto has enfordecido?
Pero ya se ha serenado
el cielo, y el dia vestido
de mas luzes, restituye
del campo el verdor natiuo.

Tocan dentro instrumentos, y dize Mirtilo.

Dulces instrumentos suenan;
pero que es esto que miro?
ojos gozad lo que os toca,
sin estoruar los oìdos.

Cantan dentro los quatro versos que se siguen; y mientras dura la Musica, vaya passando por el tablado Amarilis muy bizarra, y Mirtilo como arrebatado vaya boluiendo los ojos à ella.

Mus. No tendrà fin el daño que os ofende,
hasta que junte amor dos semideos,
y de vna infiel muger los deuaneos,
la alta piedad de vn Pastor Fido enmiende.
Amar. No tendrà fin el daño que os ofende,
hasta que junte amor dos semideos,
y de vna infiel muger los deuaneos,
la alta piedad de vn Pastor Fido enmiende! *Vase.*
Mirt. Donde vas, sombra diuina?
no te entiendo, ya te sigo;
pero la espalda me buelues?
otra vez de mis gemidos
te apartas? tanto veneno
tiene vn infeliz consigo,

© Biblioteca Nacional de España

que quando rüega, no informa,
sino hiere los oîdos?
Entre las ondas de Alfeo
se arrojò, y se ha sumergido,
dexando con nueuas luzes
su cristal mas cristalino.
Car. Ay mas rara confusion!
Dor. Ay mas estraño delirio!
Mirt. Ya estareis desengañados:
ya Dorinda, ya Carino,
avreis visto estos portentos,
dezid aora que finjo
ideas, dezid que mienten
las vozes de mi destino.
Car. Mirtilo, nadie te entiende:
nosotros nada hemos visto.
Dor. Si das a tu error licencia,
vendras a perder el juizio.
Mirt. Dexame, padre cruel,
que ya parece que miro
en mi garganta la sangre,
y en tus manos el cuchillo.
Dexame, Dorinda ingrata,
que ya con no se que instinto
me parece que eres tu
quien me conduce al suplicio.
Yo me resuelvo a dexaros,
y por incierto camino
acercarme a la fortuna,
ò alexarme del peligro.
Car. Assi pagas lo que deues?
Dor. Assi te apartas Mirtilo?
Car. A vn padre que te ha criado?
Dor. De vna muger que te quiso?
Mirt. Que te deuo? que te deuo?
a ti, padre, el nacer hijo
de vn pescador con alientos
tan altamente encendidos,
que quisiera para ser
conseguir el no auer sido?
Car. Hà, si pudiera dezirte *Ap.*
vn secreto! mas que digo?
callando obedezco al cielo,
y muriendo harè lo mismo.
Mirt. Y a ti, Dorinda, emprender
estos naturales brios
de mi espiritu bizarro,
con el mistero artificio
de vnos yerros que se forman,
y se arraztran sin sentido?
Dor. Hà, si pudiera quitarte *Ap.*
la vida! mas que imagino?
oy me partirè a la Arcadia,
y la ausencia harà su oficio.
Mir. Helide, patria enemiga;
Alfeo, sagrado rio;
montes, que me aueis criado;
campos, que me aueis sufrido;
padre, que de vn hijo solo
eres impropio enemigo.
Dorinda, a quien quise vn tiempo,
arraztrado, o conducido,
a Dios, que el cielo me manda
que me entregue sin arbitrio
al rumbo por donde van
las huellas de mi destino.
Car. En fin me dexas?
Mirt. Es fuerça.
Dor. En fin te vas? *Mirt.* Es preciso.
Car. Pues yo sabrè lisongear
con mi muerte tu desvio. *Vase.*
Dor. Pues yo sabrè castigar
tu sequedad con mi olvido. *Vase.*
Mirt. Y yo errarè por el mundo,
hasta hallar el dueño mio,
ò encontrar con el sossiego
en el vltimo suspiro. *Vase.*
Sat. Buenos van, Corisca, veslo,
esto es amar? aora digo,
que he de ser virgen bestial,
aunque me muera de frio.
Cori. Tratasme como quien eres,
que

© Biblioteca Nacional de España

que aũq̃ te precias de esquiuo,
yo me parto oy a la Arcadia
con Dorinda, y es precisso
sentir tu ausencia.
Sat. Tambien
pienso seguir a Mirtilo,
porque he comido su pan,
pero no pienso sentirlo.
Cor. Y no me permitiras
que pueda el afecto mio
quererte bien desde lexos?
Sat. Aunque no es bien permitido,
como sea con amor
patinico lo permito.
Cor. Que es patinico?
Sat. Esso ignoras?
Cor. Jamas esse nombre he oido.
Sat. Yo no sè lo que es, empero
sè lo que no es. *Cor.* Pues dilo.
Sat. Amor patinico, amiga,
es vn encanto Agostizo,
que no es voluntad, ni es odio,
que no es pena, ni es aliuio,
que no es carne, ni es pescado,
que no es desden, ni cariño,
sino otra cosa, la qual,
sin ser virtud, ni ser vicio,
anda inuisible, a manera
de filigrana de vidrio,
que aunq̃ no es cielo, ni infierno,
vendrà a ser muy parecido
al alma que Dios, ni el diablo,
el vno, ni el otro quiso,
y dizen, que anda penando,
sin tener calor, ni frio,
que es alma de Garibay,
por los siglos de los siglos.
Cor. No es mas facil oluidarte?
Sat. Vsted lo ajuste consigo.
Cor. Pues a Dios, que yo sabrè
vengarme de tus desvios,
yo te arrojarè del pecho,
y en tu lugar, descreido,
pondrè el primero que venga,
y si ay mas lugar vacio
pondrè a dos, para que cobres
el tercio de lo caido. *Vase.*
Sat. Que galan muger! por Dios
que el respeto me ha perdido.
Desta manera mos tratan,
y luego dirán, que fuimos
ingratos, si las dexamos,
y nos harán sonetticos
de quexas en que nos llaman
arroyuelos fugitiuos.
Vase, y sale Siluio con venablo como buyendo.
Sil. Pastores, que en las montañas
de Arcadia seguis mis huellas,
sin poder famar con ellas
el numero a mi hazañas.
Vosotros, que en las riberas
de Alfeo me aueis seguido,
ya de las fieras temido,
ya acosado de las fieras.
Ya aueis visto al fatigallas
en las venatorias lides,
mi destreza en los ardides,
y mi fuerça en las batallas.
Seguidme aora, venid
a librarme de vn cuidado,
que nunca me avreis hallado
en mas peligrosa lid.
Libradme de la escondida
violencia de vna beldad,
que ofende mi libertad,
que es algo mas que mi vida.
Sale Nicanaro viejo venerable, Coridon, y Pastores.
Nic. Siluio, q̃ es esto? *Corid.* Señor,
dõde vas? *Nic.* Aguarda, espera:
oy que es la estacion primera
de

© Biblioteca Nacional de España

de las dichas de tu amor;
oy que la Arcadia publica
en tus bodas su ventura;
oy que la auara hermosura
de Amarilis se dedica
a ser tuya, para ser
refugio desta Region,
de cuya desolacion
fue artifice otra muger.
dexas el banquete? rompes
la fee solemne que has dado,
y con tu fuga, ò enfado,
los festines interrompes,
dexando a tu triste esposa,
que tu sequedad acusa,
ò bien llorosa, ò confusa,
ò bien confusa, ò llorosa?
que es esto, Siluio? *Sil.* No sè.
Nic. Dõde vas? *Sil.* A ser quiẽ soy.
Nic. Buelue en ti. *Sil.* Sin vida estoy
Nic. Que sientes? *Sil.* Yo lo dirè:
Confiesso, padre, y señor,
que el ser de Amaril esposo
fuera a mi amor dichoso,
a auer nacido mi amor.
Pero yo, que me he criado
en las seluas, persiguiendo
las fieras, y entre el estruendo
belicoso, que han formado,
quando se eleua, ò se abate,
sobre la garça el nebli,
quando gruñe el jabali,
el leon ruge, el perro late,
ha de viuir oprimido
en la carcel de vnos braços,
que mas que del hombre lazos,
son prisiones del sentido?
Yo para vn pacto villano,
la mano aora he de dar,
que es lo mismo que arrojar
mi libertad con la mano?
Yo he de idolatrar rendido
los ojos de vna muger?
y quando puedo vencer,
enseñarme a ser vencido?
Esso no, padre, perdona,
porque el yugo no sufriera,
aunque en el yugo viniera
enlazada la Corona.
Nic. Vna fiera en ti engendrè:
mas si yo he sido otra fiera, *Ap.*
que aun hijo, por la seuera
ley del destino, arrojè
en la cueua portentosa
de Ericina, que me espanto
de ver en otro hijo, tanto
de mi piedad rigurosa?
Por no quitarle la vida,
quando mas mi dolor fuesse,
le arrojè donde muriesse:
ò piedad mal entendida!
ò quien borrar esta historia
con el oluido pudiera!
Sil. Lloras? *Nic.* No sè: ò si naciera
vn infeliz sin memoria!
Sil. Vès que mi inculta aspereza,
aun con la razon no domas,
y para vencerme tomas
las armas de la flaqueza?
no llores, que te condenas
a que te dexe si lloras.
Dentro Amarilis.
Ama. Si llorè dexad pastoras
que salga a dezir mis penas;
Sale con algunas pastoras.
que lloreis, y lloren quantos
supieren mi poca dicha,
que para tanta desdicha,
aun no bastan muchos llantos.
A toda el Arcadia el cielo
castiga conmigo, y ver
padeciendo padecer,

es

© Biblioteca Nacional de España

es miserable consuelo.
Antes crece mi agonia,
viendo que es comun la pena,
y me aflige como agena
mucho mas que como mia.

Nicandro, y Amarilis con los lienços en los ojos.

Sil. De vn padre, y vna muger,
entre dos llantos estoy
assi; pero donde voy?
ojos, si os estorua el ver,
bolued a mi inclinacion,
que enternecerme no quiero,
y os sabrè sacar primero,
que os entienda el coraçon.

Ama. Ya, Siluio, de mi amoroso
empeño no te he de hablar;
ya sè que enseña a negar,
el que ruega temeroso.
Y assi solo tu atencion
pido por vn breue rato,
que sin faltar a lo ingrato,
cumpliràs con mi razon.

Sil. Di, que ya se han reprimido
mis naturales enojos:
mas yo cerrarè los ojos,
y cuydarè del oido.

Ama. Pues escuchadme, pastores,
y vereis porque rodeos
han llegado mis deseos
a sufrir estos rigores.
Diez lustros avrà cabales,
(sino engañan las historias)
que vna muger de la Arcadia,
(cuya infelice memoria,
impressa con sangre, apenas
con nuestro llanto se borra)
faltò a la fee conjugal,
mancho el talamo, y la honra
de Tirsi; que entonces era
Sacerdote de essa Antorcha,
que iluminando de noche,
viene a ser Sol de la sombra.
Y por el justo decreto
que ordena la misma Diosa,
fue conducida a su Templo,
para ser victima impropia,
que lauasse con su sangre
la mancha de su deshonra.
Y porque en los sacrificios,
segun nuestras leyes, toca
al braço del Sacerdote
la cruenta ceremonia,
vio Tirsi a sus pies rendida
a su hermosissima esposa;
y como aun el agraviado
a la hermosura se postra,
siempre que la voluntad
se aparta de la memoria,
tres vezes leuanta el braço
para herir a la que adora,
y tres se le cae el braço,
sin que el braço la conozca.
Pero vencido el amor,
que arrebata al que aprisiona,
buelue contra si la punta,
y con ira mas heroyca,
hiere allà en su coraçon
a la ingrata que la enoja.
Murió en fin, y desta suerte,
(que fue del amor lisonja)
resuelta, quiça por esso,
la indignacion de la Diosa,
de la castidad, que vio
a Tirsi atado en la pompa
de los triunfos del amor,
con cadena ignominiosa.
Cubrióse el cielo de nubes,
vistióse el ayre de sombras,
murió el Sol por aquel rato,
ò se le apagò la antorcha.
Rompio la carcel el viento,

y

© Biblioteca Nacional de España

y con furia sedicosa
lleuo tras si tan ligeros
los troncos, como las hojas.
Flexible la tierra arruina
las casas, y las personas,
y al mas pesado edificio
le niega el centro, ò le arroja.
A tanto assombro sucede
la plaga mas horrorosa,
con que el cielo nos castiga
quando su piedad se enoja.
No se que constelacion,
malignamente inficiona
el ayre, desuerte, que es
la respiracion ponçoña.
El hombre és el basilisco
del hombre, su vista sola,
ò su contrato, aun mas fiero
destruye su especie propia,
siega a bulto las humanas
mieses la guadaña corba,
baraxando la zizaña
con la espiga, y con la rosa.
Muere el medico primero
que el enfermo, la piadosa
madre desampara al hijo
en medio de la congoja.
Todo es dolores el cuerpo,
el alma toda es çoçobras:
valgame Dios, que batalla
de la materia, y la forma!
De muchas vozes confusas
se compone vna voz sola,
que ò no dize lo que quiere,
ò dize misericordia.
El hombre se buelue al cielo,
grande es el mal que le ahoga,
que quando es leue el castigo
àzia otra parte sollloza.
Oyo el cielo los clamores
de nuestra Arcadia, y la Diosa
mando, que todos los años,
con superstition deuota,
diesle la vida en sus aras
vna de nuestras Pastoras.
Y no contenta con esto
hizo vna ley rigurosa
contra el infelice sexo
de la muger, en memoria
de aquella primera ingrata,
que tanto daño ocasiona.
Mandàdo, que qualquier Ninfa,
que la fee a su esposo rompa,
ò manche, en sus mismas aras
el cuello al cuchillo ponga.
Medio siglo se ha pagado
esta pension afrentosa,
hasta que nuestra afliccion
con nueuo fauor inuoca
a Diana. Si tu, Nicandro,
como Sacerdote, tomas
la voz del pueblo, y mereces,
que el Oraculo la diga
la admita, y se compadezca,
y desta suerte responda.

No tendrà fin el daño que os ofende.
hasta que junte amor dos semideos,
y de vna infeliz muger los deuaneos,
la alta piedad de vn Pastor Fido enmiende.

Este baticinio santo
obliga a la Arcadia toda,
a que ponga en mi los ojos,
como indigna sucessora
de la gran Deydad de Arcadia:
y tambien a que los ponga,
en Siluio que por tu hijo
la sangre de Alcides goza,

juz-

© Biblioteca Nacional de España

Juzgando que ha de ceſſar,
la calamidad penoſa
de tantas calamidades
el dia de nueſtras bodas.
Y yo, que de nada eſtaua
mas lexos que de la ociosa
politica, con que amor
lisongea al que aprisiona,
di licencia a los primeros
afectos desta aleuosa
paſsion, que ſon las centellas
de que ſu incendio ſe forma.
Si a ſer incendio llegaron
en mi pecho, poco importa
publicarlo, ſino hablaran
mis ojos con lo que lloran.
Siluio, en fin, me dio de eſposo
la fee, y yo le di de eſposa
algo mas; pues ſe la di
ſin violencia: aqui ſe ahogan
mis palabras con mi aliento,
que azia el alma las reuoca.
Pues el dia en que Himeneo,
ſiguiendo la nupcial pompa,
tuuo encendidas ſus teas,
para ilustrar ſuestras glorias;
permite el amor, que ayrado
Siluio con las manos rompa
el dulce yugo, primero
que en la ceruiz ſe le pongan.
Paſtores, Ninfas, Nicandro,
Siluio (ha traydor!) lo que aora
diſcurro, no es en mi quexa,
ſino en vueſtro bien, q importa
mas que mi vida, aunque fuera
mi vida mas venturoſa.
Segun la voz de Diana
ſera juſta la çoçobra,
el dia que amor vniere
dos amantes de la heroyca
eſtirpe de nueſtros Dioſes:
Amor lo es tambien, y eſtorua
mi dicha: ſi eſto no fuera
contra lo que el cielo informa,
no contradixera vn Dios
lo que aconſeja vna Dioſa.
Otra ſin duda, otra Ninfa,
ò mas noble, o mas dichoſa,
es la que merece a Siluio,
y la que los cielos nombran.
Buſcadla, Paſtores mios,
aunque las ſeluas la eſcondan,
que no quiero yo que compren
mi fortuna a tanta coſta.
Eſto mi razon os pide,
eſto mi amor os exorta,
eſto mi piedad os dicta,
que yo ofendida, quexoſa,
y deſpreciada, labrè
ſepultar en la mas honda
region del alma eſtas penas,
por no turbar eſtas glorias.
Y aora me irè a ver
donde nadie reconozca
eſtas lagrimas infames,
que ya a los ojos ſe aſſoman,
quando deuieran quedarſe
eladas donde ſe forman. *Vaſe.*

Nic. Eſcucha, Amaril, eſpèra.

Cor. Tente; donde vas, ſeñora?

Nic. Seguidla, porque no acabe
con ſu vida ſu congoja.

Sil. Seguidla, y no la llameis,
que ſi buelue tan hermoſa, *Ap.*
y tan eloquente, harà
que mi coraçon la oyga,
y le arrojarè del pecho,
ſi veo que ſe apaſsiona.

Nic. Y tu no la ſigues? *Sil.* Yo?
antes el huir me importa,
que quien llega a batallar
con vna muger que llora,

© Biblioteca Nacional de España

solamente con la fuga
consiguirà la vitoria. (guir
Nic. Pues que intentas? *Sil.* Yo sse-
mi inclinacion belicosa.
Nic. Plegue al cielo, que de amor
el blando imperio conozcas!
Sil. Calla, no pronuncies, padre,
maldicion tan rigurosa.
Nic. Dioses, corregidle, o falte
esta vida que me sobra. *Vase.*
Sil. Seluas amparadme, y mueran
estas villanas lisonjas. *Vase.*
Corid. A caça se và este noulo,
por solo huir de la nouia;
y no haze mal, porque el ir
a caça (si bien se nota)
ò nunca es fiesta, ò es fiesta
para el dia de la boda. *Vase.*

Salen Satiro, y Coriseo.

Sat. Linda tierra es la Arcadia, y lindamente
por el rio, siguiendo la corriente,
en dos barcos sin riesgo hemos venido.
Cor. Dorinda este festin ha preuenido
para las bodas de Amarili hermosa,
que es su prima, y con Siluio se desposa,
y quiere entrar de mascara, y de dança
a darle el parabien *Sat.* De aqui se alcança
a ver su barco, que algo atràs venia.
Cor. Ya a la orilla abordo. *Sat.* Y no queria
ver la fiesta: mas yendo tras Mirtilo,
que iba llorando vn hilo, y otro hilo,
por la vision de que anda enamorado,
huyo de mi tan ciego, y arrojado,
que en la pobre barquilla
de vn pescador, que estaua ya en la orilla,
como cosa entregada a la carcoma,
viene, y que haze, toma,
y dexase llenar el rio abaxo;
y yo que me aturdi de su trabajo,
despues de hazerle en voz vna protesta,
tomo, y que hago, vengome a la fiesta.
Cor. Pues ya que aqui los dos solos estamos,
he menester que vn poco nos oygamos,
mientras llega la gente.
Sat. Oygamos por cierto atentamente:
pero has de hablar de amor? *Cor.* No serà mucho.
Sat. Protesto que te oygo, y no te escucho.
Cor. Señor Satiro, vusted,
en Helide nos hazia
la vista de señoria,
y la vida de merced.
A su desden, y a sus fieros,
fee (a falta de hombres) guardè,
que

© Biblioteca Nacional de España

que es muy facil guardar fee,
donde ay falta de corderos
Ya a la Arcadia hemos llegado,
que es la Corte paſtoril,
donde es el amor redil
de muchiſsimo ganado.
Aqui tengo yo vn garçon
conocido, por lo menos,
que ama con rayos, y truenos,
y ſe llama Coridon.
Si adelante ha de paſſar
nueſtro amoroſo placer,
ò ha de oluidar el comer,
ò ha de oluidarſe a tragar.
No ha de ver mis trampantojos,
ſi quiere aumentar ſus bienes,
y ſi dolieren las ſienes,
ponerſe vn parche en los ojos.
Y enfin, ſi eſto ha de durar,
ha de ſer vueſſa merced,
como pintura en pared,
que adorna ſin eſtoruar.
Sat. Zelos me dàs, atreuida?
ay mayor deſolucion!
quieres que la tentacion
ſe ria de mi caida?
Con zelos? vano deſden!
pero honor, bolued por mi:
Coridon ſe llama? Cor. Si.
Sat. Yo me temo el quedar bien;
porque ſi èl no fuera hombron,
ſe llamara Coridito,
y no puede ſer chiquito
quien ſe llama Coridon.

Sale Coridon.

Corid. El deſeo me ha engañado,
ò he viſto a Coriſca alli:
Coriſca? Cor. Amigo.
Sat. Helo aqui,
por Dios que ſe han abraçado:
no ſe que diabros es eſto,
que amor nunca tuue a ella,
y ya me inclino a querella.
Penſamiento deshoneſto
detente, que ya te has ido
en caſa de Bercebu:
veſme ſin ſentido, y tu
quieres eſtar con ſentido?
Corid. Quien es eſte?
Sat. Que partida. Cor. Es vn paſtor.
Sat. Si ſeñor,
dize bien; yo ſo el paſtor,
y ella la oueja perdida:
mas ſi dixere, que es coſas
mias, ſepa vſted que miente;
y ſepa que ſolamente
es vna de mis quexoſas.
Cor. Si Dorinda no viniera,
yo ſupiera caſtigarte.
Sat. Que querias, alabarte,
y que yo lo padeciera?

Sale Dorinda con paſtores, y muſicos.

Dor. Venid todos, que ya es hora
de que la fieſta enſayemos,
para que con ella entremos
a ver a Amarili aora.
Y para que eſte contento
dè mas garbo al parabien,
ea Coriſca, preuen
el tono, y el inſtrumento.
En ala todos, y quando
llegue la copla tercera,
partirè yo la primera,
y el primer coro baylando
me ſeguirà; y al primero,
el ſegundo; y los demas,
cuydado con el compas,
que eſte enſayo es el poſtrero

Ponenſe todos en ala, y cãta Coriſca.

Cor. Al dia mas alegre
que ha viſto el tiempo,
ven amor, ven fortuna,

ven

© Biblioteca Nacional de España

ven Himeneo.
Las tres gracias no vengan,
que siendo tantas
las que tiene la nouia;
son pocas gracias.
Empiecan a baylar.
Las dichas de Amarili
cantad zagales. *Sale Amarili.*
Amar. Callad zagales.
y el ayre se las lleue,
pues son del ayre.
Que dichas, dezid? que dichas
de Amarili? los pesares
dezid: o si el pronunciarlos
os duele, callad, zagales,
y essas dichas que passaron
antes de perficionarse,
el ayre se las lleue,
pues son del ayre.
Pero que miro? Dorinda,
tu vienes a acompañarme
en mi tragedia? *Dor.* Amarili,
que es esto? tus ojos salen
llorosos a recibirme,
quando vengo a festejarte
desde mi vezina patria
con estos coros nupciales?
Amar. Yo lo estimo, pero ya
no es tiempo de fiesta, dame
los braços, y vete luego,
que si no quieres dexarme.
enfermara tu fortuna
del contagio de mis males.
Dor. Quien te buscaua en las dichas
tambien sabrà acompañarte
en las desdichas. Pastores,
debaxo de aquellos sauces
esperad. *Sal.* Luego lo dixe:
desjarretonos el bayle;
mas que anda el amor aqui?
bien hago en no enamorarme,
sino en ser vn mancebito
preciado de libertades. *Vanse.*
Dor. Ya estamos solas, y puedes
dar licencia a tus pesares: (uio
callas? *Amar.* Ay prima! vn agra-
se renueua al pronunciarle.
Dor. Tu agrauiada?
Amar. Yo agrauiada.
Dor. Que puede auer q̃ te agraue!
Amar. Has tenido amor?
Dor. Ay triste!
Amar. Suspiras? ya confessaste:
que en la escuela del amor
no se aprende otro lenguage.
Dor. Amor tengo pero amor
muy desdichado. *Am.* No hables
en desdichas del amor,
donde yo pueda escucharte.
Dor. Nadie la corta fortuna
de mi amor iguala. *Ama.* Nadie?
Triste cosa es competir
con las infelicidades,
pero mas triste el vencer,
y siempre vencen mis males.
Dor. Sabes lo que son desprecios
de vn hombre ingrato?
Amar. Esso sabes?
llegate mas, que no se
que parentesco contraen
dos coraçones enfermos,
que adolecen de vn achaque.
Dent. Mirt. Valedme Dioses.
Amar. Que es esto?
Mirt. Cielos santos, amparadme.
Amar. No ves, Dorinda, no ves
con que furor se desase
su corriente de este rio
de los preceptos del margen?
Dor. De sus limites Alfeo
ha salido en vn instante,
y con sus ondas vsurpa

la

© Biblioteca Nacional de España

la jurisdicion del valle. (cha!
Am. Vn hombre (ay mayor desdi-
no le ves? vn hombre sale
de entre aquellos dos peñascos,
cediendo a los huracanes,
en vna pobre barquilla.
Dor. Ya con impetu arrogante
la resaca àzia la tierra
le arroja, cielos libradle.
Sale Mirtilo, como arrojado, cayen-
do en medio de las dos.
Mirt. Valedme Dioses! no siempre
a vn triste la tierra falte,
pues no es contra la desdicha
el que cayendo la abrace.
Llega Amarilis a leuantarle.
Am. Leuanta, jouen, leuanta
del suelo, que ya escapaste.
Mirt. Quien eres tu, que la mano
das a vn hombre miserable?
que arrojado: mas que miro?
Leuantase, y al verla se suspende.
tu aqui? tu, prodigio amable
me das la mano? ay amor!
ya que los ojos burlaste,
tienes tambien ilusiones
para que el tacto se engañe? (co,
Am. q̃ tienes? *Mir.* Dexame vn po-
que el pesar, en vn instante
de los males a los bienes
es vn bien intolerable.
Dor. No es este Mirtilo, cielos?
Mirtilo? *Mir.* Ay mas raro lâce?
tu aqui, Dorinda, tambien?
de donde a oponerte sales
a mis dichas? Aora digo, *Ap.*
que es mal menos tolerable
el pasar en vn momento
de los bienes a los males.
Am. Cielos, no es este el Pastor, *Ap.*
que tan ossado a librarme
de aquel riesgo, se arrojò?
Sin duda es èl: mas delante
de Dorinda no conuiene
darme a conocer, ni hablarle
en lo que deuo a su esfuerço;
pero aunque no fue culpable
el riesgo, ay en èl razones
para que el riesgo no falte.
Mir. O no me conoce, ò finge *Ap.*
no conocerme: tan facil
es oluidar beneficios,
porque vn infeliz los haze!
Man sin duda por Dorinda
no quiere hablar de aquel lance
tan auenturado: ay triste!
siempre ay algo que embarace
mis dichas: y aun no son dichas
vna vez que son verdades.
Dor. Con rara atencion se miran, *Ap.*
como que se han visto antes.
Si traydor no tienes ojos *A èl.*
para mi: pero delante *Ap.*
de Amarilis no es bien dar
ocasion a sus desayres:
ya se llegarà su tiempo,
sufra el coraçon, y calle.
Mirando a las dos diz aparte.
Mirt. Bueno me ha puesto el amor
entre dos estremos, que hazen
contraria violencia a vn tiempo
el coraçon vacilante,
alli mis penas se aumentan,
aqui se aliuian mis males:
alli mueren mis afectos,
aqui mis suspiros arden.
Y tu, amor, quando alli rompo
tres hierros para librarme,
y aqui con nueua prision
me rindes, quieres que calle,
sin permitir a vn cautiuo
aquel ruido que haze

© Biblioteca Nacional de España

con arrastrar las cadenas
de vna carcel a otra carcel?
Am. Con raro afecto me mira, *Ap.*
y parece que el mirarle,
me persuaden sus ojos,
que en tales prendas repare.
Ay Silvio! si tu supieras
mirar assi!
Dor. Ambos semblantes *Ap.*
mienten, o es mas que atencion
esso que a sus ojos arde.
Amar. Forastero Pastor, dinos
como a la Arcadia llegaste?
Mirt. Señora, el Sagrado Alfeo,
donde se arrojo la imagen
de vn biẽ que sigo, me ha puesto
con impetu fauorable
a tus pies: Que por Dorinda *Ap.*
no pueda yo declararme!
Dor. Cielos, si serà Amarili *Ap.*
la causa de mis pesares?
porque esto es hablar sin voz,
y passa ya de mirarse.
Mirt. Ya q̃ amor cierra mis labios,
porque su ardor no se exale *Ap.*
por la voz (dulce enemiga)
no entendieras el lenguage
de los ojos? *Amar* Otra vez *Ap.*
con los ojos persuade
a que yo; mas donde voy?
necias ideas dexadme.
Hombre, qualquiera que seas,
a raro tiempo llegaste,
pues quando estoy acabada
de irritar por otro amante,
venis a que yo coteje
tus prendas con sus desayres.
Mucho me importa el huir
primero que aqui me arrastren
impulsos que son violentos,
y parecen naturales.
Vamos Dorinda, de aqui.
Dor. Bien dizes, vamos, q̃ es tarde:
Apartarlos me conuiene. *Ap.*
Amar. El no boluer a mirarle, *Ap.*
es el remedio mejor.
Van caminando àzia el paño.
Mir. No esperaràs vn instante?
assi me dexas, ingrata,
a solas con mis pesares? *Buelven.*
Dor. Dizes a mi?
Amar. Hablas conmigo?
Mir. No lo sè: a entrãbas dexadme
sufrir, y callar afectos:
a ninguna: a mi inconstante
fortuna llamaua ingrata.
Dor. Senti, que assi me llamasses,
y ya conozco, Mirtilo,
de que fortuna mudable
te quexas: guardete el cielo.
Am. Estrañe que assi me hablasses,
y ya siento que te enoje
tu fortuna: Dios te guarde.
Dor. Zelos, mucho os atreueis, *Ap.*
siendo enemigos cobardes.
Am. Valor, mucho has desmayado
en este primer examen. *Ap.*
Mir. Amor, mucho te acobardas,
para tanto como ardes. *Ap.*
Dor. Pero yo sabrè vengar *Ap.*
con mis iras sus desayres. *Vase.*
Amar. Pero ya para vencerme *Ap.*
de quiẽ soy sabrè acordarme. *Vase*
Mirt. Pero yo sabrè grangear
firme, rendido, y amante,
que por mi fidelidad,
el Pastor Fido me llamen.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Cariño.

Car. Quedese la barquillla

va-

© Biblioteca Nacional de España

variada en el regaço de la orilla,
y desde tronco atada,
aun mas que de la cuerda assegurada,
de la playa serena,
sobre la fee descanse de la arena,
aqui por donde Alfeo
entra en el mar, y el liquido Himeneo,
buscando, de arte vsa,
sin permitir que en el amor confusa,
le mezcle su corriente,
vaxel de plata intrepido, y valiente
nauega el golfo, a su aretusa llega,
donde me zela el cristal, y amor le anega.
Aqui, pues, breue estrecho
de mar se forma, y de tan corto trecho,
que la vista le mide,
con que el libre de Arcadia se diuide.
O Arcadia! aqui he venido
en demanda de vn hijo, que he perdido:
Hijo Mirtilo: en esta misma parte
te hallè la vez primera: aqui he de hallarte.
Esta cueua profunda,
que quando crece Alfeo, dèl se inunda:
fue por donde arrojado
de la resaca, y de su boca echado,
te hallè, y con señas tales:
mas, o memoria! de mi bien te vales?
Serà darme la muerte: di, no tienes
harto en los males, sin buscar los bienes?
De hermosas caserias,
que de Alfeo, y adonde las hondas frias
baten, està poblada
esta selua, y en fabrica imitada,
frondoso Templo, alli se mira en frente:
mas que rumor, festiuo dulcemente,
de Ninfas, y Pastores,
texiendo bayles, y sembrando flores,
discurre el valle esquadra peregrina?
parece que àzia al Templo se encamina,
saber la causa quiero,
a la puerta del Templo los espero. *Vase.*

© Biblioteca Nacional de España

Salen Coriſca, Bato, Coridon, y Muſicos.

Muſ. A las fieſtas de Venus diuina,
que Arcadia celebra, Paſtores llegad,
venid, y baylad,
ofreced las guirnaldas de flores,
ſolo llegue el que ſiente de amores,
oid lo que auiſa la Dioſa inmortal.
Vna voz. Auiſo, pregono,
que lleguen los amantes, los amantes ſolo,
y el groſero que de amor no ſabe,
no venga, no llegue, derengaſe aparte,
que el que ignora ſu dulce rigor,
ofende, y profana la Madre de amor.

Sat. Como? torna, con licencia,
a repetir, pues es corta,
la copia. *Corid.* Porque?
Sat. Me importa
para vn caſo de conciencia.
Corid. Que el que ignora, &c.
Sat. Quedenſe con Dios:
yo no puedo concurrir aqui.
Cor. Porque? no te has de ir.
Corid. Cocurre. *Sat.* Cõcurrid vos
a fieſtas: yo no puede ſer.
Cor. En que tu opinion ſe funda.
Sat. En dos cauſas. La ſegunda,
porque yo no sè querer.
Cor. Por la primera empeçad,
que es mejor graduacion.
Sat. Pues hablo yo en proceſsion,
para ir por ſu antiguedad?
La ſegunda cauſa fue
por mi condicion ſeuera,
no es verdad? *Cor.* Si.
Corid. Y la primera?
Sat. La primera no la sè.
Cor. Que quieras a eſte ſimplon
mas que a mi! fiero peſar!
Cor. Que quieras tu ajuſtar
el guſto con la razon!
quando aqui todas te aclaman,
te vas, Satiro, en efeto?
Sat. Coriſca, yo no me meto
jamas donde no me llaman.
Cor O ſi la madre de amor
vengaſſe en ti lo que lloro!
Sat. Yo ſiento acà en mi, q̃ ignoro
ſu dulciſsimo rigor.
Solo los amantes hallo
que llama, y no ay que dudar:
no tengo en eſto de amar
mas animo que vn cauallo.
Como vn Neron deſte modo,
ſi la honeſtidad me toma,
verè abraſar vna roma,
y vna narigona y todo.
Corid. Que guſtes deſto, bellaca?
Cor. Coraçon de piedra tienes.
Sat. No ay que tratar, van deſdenes
de mi, como de vna vaca:
voyme. *Corid.* No te puedes ir.
Sat. Pues porque?
Corid. Porque allà dentro
ſe eſtàn eligiendo aora
los tres oficiales nueuos
para eſtas fieſtas, por ſi
te toca a ti algunos dellos,
has de eſperarte. *Sat.* Pues yo
soy ſaſtre, ni çapatero,

© Biblioteca Nacional de España

que me han de hazer oficial?
Cor. Ay tal simple! que no es esso, los tres oficios son. *Sat.* Diga.
Corid. Alcalde. *Sat.* Alcalde?
Corid. No es bueno?
Sat. Helo sido muchas vezes, y quisiera incienso.
Corid. Ascenso dirà: el otro oficio es, mientras las fiestas hazemos ser Sacristan de la Diosa.
Cor. Aquesse si que es incienso.
Cor. Mas no dura mas que vn mes que dura la fiesta, y luego espira. *Sat.* De vn mes espira? que lastima! *Cor.* Si por cierto, deuen de darle viruelas como à niño.
Corid. Y sin remedio.
Sat. Sacristan de vn mes, q̃ espira, irase al imbo derecho.
Corid. El tercero oficio es.
Cor. Qual? *Corid.* El de Prior.
Cor. Fuego.
Sat. En que lengua està esse oficio?
Corid. Deribase del Caldeo, y del Tudesco mazcado
Sat. Pues denselo al tabernero.
Corid. Porque? *Sat.* Porque cosa q̃ se deriba del Caldero, y de Tudesco, serà vino aguado, y no le quiero.
Corid. Si te tocare la suerte, serà cosa sin remedio, porque es carga Concegil. y eres vezino, aunque nueuo.

Sale vn Pastor.

Past. Ya las suertes han salido.
Sat. De dò salen?
Past. De vn sombrero, que de alli las saca vn niño.
Sat. Pues no ay Dotor en el Pueblo?
Cor. Si. *Sat.* Pues a èl le tocaua sacarlas. *Cor.* Pues a que efecto, al Dotor. *Sat.* Porque es Dotor.
Dent. Vitor Bato, vitor Bato.
Cor. Que oficio?
Past. Alcalde el primero.
Sat. Tẽblando estoy no me toque.
Dent. Vitor Satiro. *Sat.* Que dizẽ? Proboste soy, esto es hecho.
Dent. Vitor Satiro.
Sat. En que oficio?
Dent. Viua el Sacristan.
Dent. Laus Deo.
Corid. Sacristan? braua prebenda.
Sat. Es oficio de mi genio: digo, en Arcadia ay bodigos?
Corid. Para que?
Sat. Para comerlos.
Corid. Los Pastores de la Arcadia, ni comemos, ni bebemos, todo es amar, suspirar, y cantar. *Sat.* Pero en muriendo no se les ponen bodigos contra la hambre que tuuieron, como a los demàs oficios?
Corid. No señor.
Sat. Pues segun esso, cantaràn, suspiraràn, y amaràn despues de muertos?
Dent. Vitor Coridon.
Cor. Que escucho? (go.
Dent. Viua el Prioste. *Sat.* Me huel
Corid. Yo Prioste? ay tal desdicha!
Cor. Pues no es buen oficio?
Corid. Bueno: pero està en costumbre, que le dè vna comida al pueblo, y yo soy pobre: esta suerte estaua puesta. *Cor.* Ay fulleros en Arcadia?

© Biblioteca Nacional de España

Cor. Ay tantas flores,
que no dexará de auerlos.
Sat. Si la fuerte te ha tocado,
será cosa sin remedio,
porque es cargo Concegil.
Corid. Yo con gasto tan tremẽdo?
Sat. Que gasto, si en el Arcadia
por aprehensiõ comemos?
gasta tu por aprehensiõ,
y se te dará poco desso.
Cor. Ha dado famoso arbitrio,
con pabos de pensamiento,
perdizes de fantasía,
de imaginacion rellenos.
y todo aquesto guisado
con suspiros, y con versos,
y catate la comida.
Sat. No traygan mas, q̃ rebiento,
que todo me lo he comido
sin sentir, como es tan tierno.
Past. Ea, el bayle se prosiga.
Mus. Vamos cantando, y tañẽdo.
Sat. Azia donde va la dança?
Cor. A aquesse portatil templo,
que junto a la cueua misma
donde fue ofendida Venus,
texido de hojas y ramas,
fabricó deuote afecto,
porque mas cerca del daño
aplique la fee el remedio.
Cor. Pues no dizen, que vna boda,
recetada desde el cielo,
era vnguento destos males?
Corid. Si mas vale suspendiendo,
sin auer porque, y el hado
se verificaua en ellos;
porque la bella Amarilis,
por legitimos abuelos
desciende de Pan. *Sat.* De Pan?
pues cafemos la con queso.
Corid. De Pã piedad de la Arcadia,
que al primor de su instrumento
traxo suspensa a la Luna,
de quien era amante ciego,
hasta su cueua, y alli,
triunfando de sus desprecios,
se burlò de ella.
Cor. Hà buen Pan!
Sat. A esto llaman pan de perro.
Cor. Y Siluio, de quien desciende.
Corid. Siluio es generoso nieto
de Alcides. *Sat.* Y essos son Dioses
iguales? *Co.* No, vn poco menos:
Semidioses. *Sat.* Semidioses?
Cor. Son los Vizcondes del cielo.
Corid. Prosiga la fiesta, vamos.
Sat. Y al Sacristan (por saberlo)
que le toca? *Corid.* Que le toca?
cuidar del Altar de Venus,
y sacudiendola el polvo,
irla perdiendo el respeto.

Salen Nicandro, y Carino, y vanse cantando, y baylando.

Nic. Celebrad con puro zelo
las fiestas de la gran Diosa,
y vuestra fee Religiosa
aplaque ofendido al cielo.
Mitiguen ya su rigor
los males, que a nadie afligen,
y su sacrilego origen
borre vuestra fee. *Car.* Señor,
que festiuas alegrias,
y que alborotos son estos,
que toda la Arcadia ocupan?
Nic. Pastor, que bien forastero
te muestras en la pregunta,
son las fiestas que haze a Venus
todos los lustros Arcadia,
por templar el sacrilegio
de aquella adultera Ninfa,
que violò la fee al Supremo
Sacerdote de Diana.

Car.

© Biblioteca Nacional de España

Car. Pues porq̃ los votos vuestros
son a Venus, si es Diana
la ofendida?
Nicana El adulterio
se cometio en esta cueua,
que fue consagrada vn tiempo
a Venus, y aora Diana
detiene el nombre en su centro,
que daua culto a la Diosa:
y su Oraculo en misterios
daua respuestas diuinas,
mas oy de assombros, y miedos
es vn aluergue horroroso:
que vozes se escuchan dentro?
atiende. *Dentro Mirtilo.*
Mirt. Ay de mi!
Car. Que voz es esta?
Nic. Que triste acento
me assombra?
Mirt. Padre cruel, *Assombrados*
porque me matas?
Nic. El cielo me valga.
Car. De marmol soy.
Mir. Todo me ha cubierto vn yelo
Car. Si fue ilusion?
Nic. Si fue engaño?
Car. O fuerça del pensamiento!
lo que me dixo Mirtilo
al partirse, en deuaneos
me finge la fantasia.
Nic. La idea de lo que pienso
me haze imaginar que escucho.
Mirt. Deten, deten el azero.
Car. Ya esto no es imaginado.
Nic. Ya no es ilusion aquesto.
Car. Conmigo estas vozes hablan.
Nic. Contra mi estas vozes fueron.
Car. Quiero examinar lo que es.
Nic. Yo lo auerigno, aunque temo
es causa de mi delito.
Car. Este puñal.
Nic. Este azero: (mas
mas que es esto? *Car.* Entre las ra
vn hombre rendido al sueño
esta aqui, y el es: despierta.
Descubrese Mirtilo dormido.
Nic. Despierta, aguarda sangriento
homicida de tu hijo,
no executes: mas que veo!
Despierta Mirtilo.
detente: ò cruel decreto
del destino espera, aguarda.
Mirt. Yo obedezco, yo obedezco
la sentencia de los dos.
Car. Pero (valganme los cielos!)
q̃ fuerte aprehension: hijo, hijo,
aun soñando esta.
Mirt. No es sueño,
auisos son de los Dioses:
de mi padre voy huyendo.
Carin. Hijo, hijo.
Mirt. Padre, padre.
Nic. A los dos vn nombre mismo,
y los dos vn mismo nombre?
Car. Yo lo soy. *Nic.* Yo lo parezco,
con lo que teme de mi.
Mirt Ciego temor, a quien temo?
de dos azeros confuso
se forma contra mi cuello
vn golpe, que es tan distinto,
que bacilando el recelo,
no sabe a qual declararle:
y como obediente azero,
llamado en igual distancia
de dos imanes a vn tiempo,
aqui temo, alli me assombro,
porq̃ igual mezclado el riesgo,
conozco que esta delante,
pero donde esta no veo.
Car. Que hazias entre las ramas?
Mirt. Rendido de mis desuelos,
me hurto el sueño vn breue rato,

© Biblioteca Nacional de España

por quietär mi pensamientos
si bien en especies mudas
me boluio al prodigio bello
que adoro, mas tan mezclado
de bien con los agueros
q̃ me assombran de vn cuchillo,
que esgrimo contra mi cuello.
Car. Hijo, sossiega, hijo mio,
perdido de pensamientos,
y hallado de mi cuidado.
Nic. Es vuestro hijo, buen viejo?
Car. Si señor, y huye de mi.
Nic. Pues porq̃, ingrato mancebo?
Mirt. Porq̃ en èl mi muerte miro.
Car. Porque locos deuaneos
me le ausentan de mis ojos
Mirt. Porque me auisan los cielos,
que ha de matarme.
Nic. O dichosos!
dichoso estado es el vuestro.
Mirt. Dichosos nosotros? *Nic.* Si.
Mirt. Dichoso, quãdo esto temo?
Car. Dichoso, quando de mi
se teme vn caso tan feo?
Nic. Si, que mal tan comedido,
que da por venir el tiempo,
no es desdicha, sino auiso:
luego dichosos os veo?
Tu, porque temes, y huyes,
te dan lugar para el miedo:
y tu, en que huyendo, te quita
la ocasion de cometerlo.
Car. Que importa, si ya me agrauia
con la infamia del rezelo
de que doy muerte a mi hijo?
padre pudo auer tan fiero,
q̃ mate a vn hijo? *Los dos.* Si, si.
Mirt. Quando lo auisa en misterios
el cielo? *Car.* Essa es ilusion
Nic. Quando lo manda el decreto
del hado? *Car.* Nunca lo malo
se ha mandado desde el cielo?
Mir. Quãdo horrores le amenazã?
Car. Despreciarlos, es vencerlos
Nic. Quãdo los Astros lo influyen?
Car. Si me inclinan, yo no quiero.
Mir. Quando agueros lo confirman?
Car. Son liuiandad los agueros.
Nic. Quando influyen, inuisible
la dispone assi. *Car.* Esse imperio
fuera contra el aluedrio,
que aun no reconoce al cielo
jurisdicion: y si Dios
se reseruara esse imperio,
no merecieran los hombres
con lo malo, ò con lo bueno.
Nic. Calla, calla, que penetras
con tus razones el pecho,
y mas cercano a los Dioses
que yo, sabes entenderlos.
Mirt. Calla, que con tus palabras
pronunciando estàs veneno
contra mi triste memoria.
Car. Yo callarè si os ofendo:
a Dios hijo, pues me huyes:
a mi pobre aluergue bueino,
que hallaràs siempre seguro.
Mir. Son otros mis pensamientos.
Nic. O humilde Pastor! q̃ humilde
tu santa doctrina entiendo:
tarde tu ignorancia he visto:
muera yo, que en daño incierto,
procurarle amenazado,
le anticipa verdadero. *Vase.*
Car. O Mirtilo, que obstinado
entre vanos pensamientos,
el amor de vn padre oluidas!
muera yo, pues de tu pecho,
donde sembrè beneficios,
cosecha de agrauios lleuo. *Vase.*
Mirt. Vete, esforçado de mi amor,
que reparto el pensamiento,

el

© Biblioteca Nacional de España

el temor tu muerte, y todo,
para estotro mal le quiero.
Asperos montes de Arcadia,
ondas del sagrado Alfeo,
pues sois palestra de amor,
pues sois campaña de zelos,
pues sois teatro, en que tantas
transformaciones se han hecho,
amando Dioses, y Ninfas,
que de sus ardores vemos
dormido en tibias señales,
pero aun no apagado el fuego.
Troncos, pues vivos, y amais
en vuestros ojos, teniendo
mil lenguas vejetativas,
q̃ hablan quãdo quiere el viẽto.
Dezidme, pues, si en vosotros
vive mi imposible bello?
que encanto es este que adoro?
que muerte es esta que muero,
que recatea el matarme,
que estoy de morir sediento?
Que enigma es esta divina,
que asombrandose, y huyendo
la infunde la voluntad,
la ignora el entendimiento?
Que enfermedad fugitiva,
que no hallada la padezco,
y aun dentro de vn golpe mismo
no tengo el dolor que tengo?
Que infierno es este que sigo?
que gloria es esta que anhelo?
que asombro es este que busco?
que hechizo es este que siento?
que rayo es este?

Dent. Dorind. Amarili.

Mir. O el acaso, o el misterio
han dado nombre a mi mal,
dulce nombre, dulce acento.

Dent. Dor. Amarili.

Mirt. Esta es sin duda
mi ingrata, que el mismo efecto
que hizo en mirarla en mis ojos,
nombrada en mi oído ha hecho.
O quanto le deuo al ayre!
yo tambien nombrarla quiero:
Amarilis, Amarilis:
su nombre en mi boca es cielo:
labios, guardadme los ojos,
que de embidia estàn muriẽdo,
y llorando azia vosotros,
quizà lloraràn veneno.

Dent. Dor. Amarilis. *Mir.* Amarilis.

Dentr. Amar. Dorinda.

Mir. Tambien el eco
sabe el nombre de Dorinda:
ya cobro lo que le deuo:
que viuir no sepa el gusto
sin su vezino el tormento!

Dent. Amar. Dorinda, Dorinda.

Mirt. Aora,
que liberal anda el viento,
quiero con aquelle nombre
encubrir aquellos ecos:
Amarilis, Amarilis. *Sale.*

Amar. Azia aqui sono el acento;
quien me llama?

Mirt. Yo te llamo.

Ama. Di en el riesgo: que tormẽto!
mas recelado de mi.

Mirt. Di en la muerte que deseo.

Amar. Tu, Pastor, a que fin tomas
mi nobre en tus labios? *Mir.* Esso
es pregunta? porque el alma
por ti arde en este cuerpo.

Ama. Que pretendes? q̃ me llamas?
que dizes? *Mir.* Señora: Tiẽblo
de verla de zeloso soy: *Ap.*
amor, que causaste el fuego,
que se entro por toda el alma,
apartame de su aspecto.

Am. Habla, q̃ quieres? *Mir.* Temia
pre-

© Biblioteca Nacional de España

preguntarte, si por yerro
has visto allà mi aluedrio,
que està perdido, y es ciego?
Ama. Yo tu aluedrio, Pastor?
yo ni reparo, ni veo.
Mir. Del dichado del esclauo
en quien no repara el dueño:
y sabes de mi? *Ama.* De ti,
siendo de Arcadia estrangero?
Mir. Tampoco sabes de mi?
a que poca costa muero!
que no me ayas entendido?
Ama. Menester es no entenderlo:
cielos, que Pastor es este, *Ap.*
que vaga en el pensamiento;
Mir. En fin, que dèl, ni de mi
no sabes? *Ama.* No sè en efeto.
Mir. Pues escucha, que esto sabes,
ya que de ignorarlo muero.
Quien es vn cielo de fuego,
donde està mi perdicion,
vna hermosa exalacion,
que deslumbra, y huye luego.
Vna glor a sin sosiego
de Angel vestida vna fiera,
vna Diuina, que mira
vn pesar como placer,
vn cielo, como muger,
a quien vi desta manera.
Esta pequeña Prouincia,
que yaze en la opuesta margen
de Alfeo, y el mar, y Alfeo,
la ciñen por ambas partes.
La que la ignorancia oculta,
la dura ciencia de Marte,
en la caça, y en la pesca
se imita, mas se sabe.
En estos mis años verdes
passana, y porque es desayre
de vn coraçon bien nacido,
no vestirse de pesares;
de vna Pastora los ojos
hizieron que me alinasse,
de vnos cuidados al vso,
que los padece el semblante,
sin saber, el alma dellos,
que solo siruen de trage.
Passana pues deste modo,
afectando con el arte
vna esclauitud, compuesta
de interiores libertades.
Boluiendo en mi barca vn dia,
lleno de triunfos errantes,
de escamosos prisioneros,
al trasmontar de la tarde,
por donde mas dilatada,
de Clide, y de Arcadia, se haze
garganta vndosa en Alfeo,
que escupe en el mar cristales,
dando al arena las redes,
y soltando por el margen
los palpitantes cautiuos,
libertad que no les vale.
Doy cabo al barco, y apenas,
en breues seguridades,
fio el barco de la cuerda,
y encargo la cuerda a vn sauce,
quando en repetido estruendo
de armas, y vozes, distantes
quexas oygo ya remissas,
y golpes que suenan tarde.
Atiendo mas, y el oido,
que es adbitro deste examen,
auerigua que el rumor
dentro de las tiendas nace.
Curioso valor me alienta,
desato el barquillo fragil:
y porque ya de las sombras
se estaua vistiendo el ayre,
rustica antorcha de tea,
preuencion que el barco trae
de sus parages, incierta,

me

© Biblioteca Nacional de España

mè encendio centella facil.
Que a tres preguntas de golpes
reſponden dos pedernales:
poco a poco la contienda
va ſonando menos que antes:
y reduciendoſe a menos,
va deſmayando el corage.
Ya eſtaua apurado el ruido,
y ſe que llegò a eſtrecharſe
la lid, y de dos, que reſtan
de tanta vertida ſangre,
ſubo al patache reſuelto
a diuidir el combate,
y en ſu plaça de armas breue,
veo anhelar por matarle
dos obſtinados mancebos.
Quito la eſpada a vn cadauer,
y quando a golpes les pido,
con la eſpada que ſe aparten,
oygo vozes de muger,
que nueua piedad me hazen.
Acudo piſando horrores,
ſobre mil huellas mortales:
llego atreuido a la popa,
de donde las vozes ſalen,
hallo cerrada la puerta
a mi ardor, materia fragil,
a dos impulſos del pie,
no fue meneſter la llaue:
y al entrar, vna muger
llorosa a mis pies ſe abate,
y antes de eſcuchar ſus penas,
antes que las pronunciaſſe,
la vista embarga al oido,
que mirando azia otra parte,
vio vn cielo, vn Sol con eclipſe,
que deſta manera yaze.

Sin cuidado el cabello, y tan incierta,
al coraçon la ſangre retirada,
deſmayada con ayre de dormida,
y dormida con garbo de deſpierta.
Poco cierto el viuir, la beldad cierta;
el alma ſin obrar en ſi encogida;
para poder matar, como con vida;
y para no ſentirlo, como muerta,
La vi, y al ir ha hablar, dixe aduertido:
ſi lo hermoſo de ingrato es argumento,
deſmayada, y eſquiua tendrà oido:
Luego en vano es dezirla lo que ſiento,
que mal podrà ſentirlo ſin ſentido,
ſi aun con èl no tuuiera ſentimiento.

Suſpenſo a tanta hermoſura,
que diferente es el Sol,
quedè en abſortas piedades,
de lo que en la idea cabe!
como ſi naciendo ciego,
que otro era el Sol que veia
vn hombre viſta cobraſſe.
Allà en mis obſcuridades!
Y viendo al fin de repente
alli en vn inſtante, docto
tal ſuperior, a vn inſtante
de amor, probè en vn inſtante
de la idea que auia hecho,
la experiencia de las penas,
dixeſſe, mudo, y cobarde;
el ſaber de los peſares,

© Biblioteca Nacional de España

que aqui entraron padecidas,
y solo nombrados antes,
donosamente suspenso,
è inutil de puro amante.
Ya faltaua a su remedio,
de que recuerdo me haze,
la otra muger, que me dixo:
Mancebo, pues tus piedades,
se influyen de tu valor,
ya casi difuntos yazen
los dos que ya inutilmente,
por essa beldad combaten.
Sacanos destos horrores
a aquessa vezina margen:
y yo asistiendo a su aubitrio,
con justas temeridades,
cogi en mis braços el cielo;
muerase de embidia Atlante.
Reclina el cuello en sus sombros,
y como sentia abrasarme,
el rostro bolui, creyendo
que eran llamas materiales,
y no era sino el cabello,
que en dulces actiuidades;
peynado elemento ardia,
con incendios mas suaues.
En esto vi que su rostro
del mio empeçó a apartarse
con vnos como desdenes,
que sin eleccion se hazen.
Y yo enamorado, y loco
quise ver. *Ama.* Calla, no passes
adelante, que no quiero
saber licenciosos lances,
que indecente la ocasion
dio con manos liberales:
y si lograrlos fue culpa,
recibirlos es vltrage,
de aquella infeliz belleza.

Sale Dorinda al paño.

Dor. Que es aquesto? no me salen
muy inciertas mis sospechas?
Mir. Señora, escucha, no atajes
la justicia de mi quexa.
Dor. A solas le escucha: ha facil!
mas mi propio error condeno.
Mir. Dexale el bien de quexarse,
a vn infeliz. *Ama.* Ya se quanto
aquesso pudo alegrarme;
que la sacaste del riesgo;
que absorto a su luz quedaste;
que libre, nueuo accidente
te la quito de delante;
que ignorada la quisiste;
que acaso otra vez la hallaste,
que como ilusion se huye
de ti, que quien es no sabes.

Sale Dorinda.

Dor. que informada estas de todo!
Mir. Esto faltaua a mis males.
Ama. Dorinda, a buẽ tiẽpo llegas;
este Pastor, ignorante
de quien soy, es sombra mia,
y temo que ha de matarme
digo, del susto de verle.
Dor. Menester era explicarte.
Ama. Y pues que tu le conoces,
quiero que le desengañes,
o informes, que todo es vno.
Dor. De atreuimiento tan grande,
poca pena es vn desprecio.
Mir Espera *Ama.* Suelta, q̃ hazes?
Mir. No querer que por tercera
persona me desengañes:
ya que me deues la vida,
que no quiero que me pagues.
Dor. La vida te deue? *Ama.* Si.
Dor. Ya me parece que hallaste
aquella ocasion Mirtilo.
Mir. Echale la culpa al lance,
en que negarlo no puedo.
Ama. Mucho de Mirtilo sabes,

sin

© Biblioteca Nacional de España

sin duda que en sus niñezes
con el te comunicasse?
Dor. No sè mas dèl, sino que
es vn pescador su padre,
con que menos proporcion
ay, para que se declare
con qualquiera de los Dioses.
Amo. Pues ya no quiero informar-
de lo que soy, (me.
Mir. Pues porque?
Amo. Al fin solo de pagarte
la vida, que aun viue en duda.
Mir. Que tanto essa duda vale?
Amo. Lo que và de vn biẽ dudoso
a vn nos cuidentes males.
Mir. Aguarda, no el beneficio
es justo que assi me pagues.
Amo. Por pagartele mejor,
me voy vn desengañarte:
quien diera este amor a Siluio,
ò a Mirtilo aquella sangre! *Vase.*
Mir. Dorinda, aora me buscas?
Dor. Ingrato, no ves que el aspid
de mis zelos, en veneno
està inficionado al ayre?
Si el desengaño es ponçoña,
muerda con desengañarme
el aspid pues porque bebas
el veneno hasta apurarle;
essa hermosura que sigues;
essa ocasion de tus males;
essa ilusion de tus ojos;
essa idolatrada imagen,
es de ti tan diferente,
que la sangre de los Dioses,
sagrado en tus venas arde,
y de Principes de Arcadia,
de Alcaydes su origen trae.
Aquesse ilustre mancebo,
ya por pactos generales,
desta Prouincia, y del cielo,
se han dado fee de casarse,
tan inuiolable, y tan firme,
que seguro en los Altares,
añadiendo, fuerça a fuerça.
Mir. Valgame el cielo, *D.* Y añade!
que Amarili a Siluio adora,
Narciso galan del valle:
y añade mas, que es ya Siluio
marido hasta en los desayres,
pues le paga con desprecios,
aunque ya Mirtilo sabe
que es noble, honrada, y agena,
y que quiere en otra parte.
Mir. O fiero, infame dolor;
y no dolor, sino vltrage!
de otro enamorada; y luego
despreciada de otro amante?
Que desayrado tormento!
Cielos (tan fuertes pesares
fortuna!) ay mas imposibles?
Ondas de Alfeo; anegadme;
fieras; hazedme pedaços,
rayos, fulminad bolcanes.
Dor. Detente, aguarda Mirtilo.
Mir. En vano me persuades.
Dor. Oluidada. *Mir.* Esse remedio
no se encuentra, aunq̃ se sabe.
Dor. Mira mi amor?
Mir. Estoy ciego.
Dor. Oye mi pena.
Mir. Es en valde.
Dor. Pues que has de hazer?
Mir. Que? imposibles,
ingrata, agena, o amante:
quererla sea como fuere,
que de influxos celestiales,
la inclinacion no se escoge;
llueuã penas, vengã males *Vase.*
Dor. Pues yo buscare remedio,
ingrato, que el daño ataje,
aunque sea a sangre, y fuego,
yo te borrarè la imagen,
que de ti arrancò la mia,

con

© Biblioteca Nacional de España

con los Principes infames
de los zelos, aunque moje
los pinceles en su sangre.

Vase y sale Silvio.

Sil. Ya la escasa luz auisa
al dia en este orizonte!
que es esto, el alua en el monte,
y Siluio el monte no pisa?
Ea, amigos, ya la fria
noche huyo del arrebol,
aguardais a que os de èl Sol
en la cara con el dia?
Aunque con cetro de horrores
de todo el mundo sea dueño,
no son vassallos del sueño
amantes, ni caçadores.
Preuenid las jabalinas,
y el Sol afeyte sus yerros;
y del sueño de los perros,
sean clarin las bozinas.
Aquella espantosa fiera,
que es del Arcadia el estrago,
oy morirà a vuestro amago,
si el golpe a vna no fuera.
Que ya el can despierto late,
presumiendo al jabali,
y sonando la el nebli,
sobre la garça se abate.
Ea valiente quadrilla,
vamos impaciente, y fiel,
gima, y consienta el lebrel
la carcel de la trailla.
La alcandara el sacre errante,
dexe por la mano mia:
y si aun el sueño porfia,
duerma otro rato en el guante.
Tirso, Ergasto: con quien hablo?
sacudid con ligereza
de vosotros la pereza,
y de la funda el venablo.
Preuente ya contra mi,
fiera aspantosa, y ligera.

Nic. Donde vas? si buscas fiera,
no es mejor buscarla en ti?
Quando en repetidos males
arde Arcadia, y en tu boda,
la salud publica toda,
con las vozes celestiales.
Quando estragos, terromotos
llueuen, confundiendo el dia,
apostandose a porfia,
sus iras, y nuestros votos.
Quando por ver si el exemplo
de los otros te mouia,
viuo en aquesta alqueria,
que està tan vezina al Templo.
Tu con tan necios cuidados,
huyendo de vn Angel bello;
hurtando a tuyugo el cuello,
hazes burla de los hados?
No ves que a Venus alli,
en deuotos esquadrones,
aplacan essos varones,
con tan grande feruor? *Sil.* Si.

Cantan dentro.

Music. Piedad, diuina Venus, (nos.
callen los rayos, oiganse los true:
Cesse del cielo el rigor,
que para vn pecho mortal
no es menester otro mal,
bastante pena es amor.
Y pues basta su tormento:
piedad, diuina Venus, (nos.
callen los rayos, oigase los true-

Nic. Mira lo que tu ocasionas.

Sil. Antes auiso mejor,
me dize alli, que el amor
laço en que tu me aprisionas,
es el mas fuerte tormento:
y assi voy huyendo dèl,
dulce soledad fiel,
en ti reside el contento?

Nic.

© Biblioteca Nacional de España

Nic. Oy si. *Sil.* Diligencia vana.
Nic. Haz a Venus sacrificio,
que imitando su exercicio,
ofrenda le hago a Diana:
ya al Oraculo Diuino, *Chirimias*
van todos. *Sil.* Ya piso el campo,
llama, Amarili, y Melampo,
Tirso, Melampo, Barcino.
Dentro la musica.
Musi. Piedad Diuina Venus, &c.
Nic. Por ver si remedio hallo,
la Diosa consultar quiero.
Sale Dorinda.
Dor. Venus, tu remedio espero
del mal que padezco, y callo.
Sale Mireno.
Mir. Verè si al error que aprecio,
es la esperança posible.
Sale Amarilis.
Ama. Sabrè si serà imposible,
no auer de amar vn desprecio.
Sale Corisca.
Cor. Ya al Oraculo fiel
todos quieren consultar.
Sale Satiro.
Sat. Se van llegando al Altar,
como moscas a la miel.
Tocan chirimias, y descubrese vn Altar de murta con vna Estrella encima, y vn brasero pequeño, y sale la musica.
Musi. Madre de amor, que adoro
y parto de las ondas de Amphitrite,
vn blanco hermoso toro,
que transformado en Iupiter imite,
degollarè en tus aras,
si mi duda en tu Oraculo declaras.
Inobediente vn hijo,
patria, y padre baldona,
Los males que ocasiona
me hazen morir, en vn viuir prolijo:
Tendrà mi triste suerte
remedio alguno sin llegar la muerte?
Dentro el Oraculo.
Dent. Siempre, y nunca, homicida
serà de la q̃ piensas q̃ no es vida.
Nic. Claro mi daño entiendo,
esto es dezir, q̃ viuirè muriẽdo,
sin remedio, y cautiuo,
dẽtro de aquesta vida, q̃ no viuo
Mir. q̃ funesta tã tragica, y funesta.
N. Ya los coros repitẽ la respuesta
Musi. Siempre, y nũca homicida,
seras de la q̃ piensas q̃ no es vida
Dor. Reyna hermosa de Sidonia,
los de Arcadia, y mis males,
son tan vnos, è iguales, (to,
q̃ por ella, y por mi remedio pi-
ya conoces mi intento,
vn mal tan arraigado,
podrà ser, di, curado,
sin remedio violento;
sin sangre, sin herida;
sin derramar la vida,
que mi furor entiende? (ofẽde.
Orac. No tendrà fin el daño, que os
infelizes son tus males,
y los de Arcadia en todo son iguales.
Dor. Zelos daràn respuesta, bien se entiende.

Musi.

© Biblioteca Nacional de España

Music. No tendrà fin el daño, que os ofende.
Dor. Esto es dezir, que solo medio fuera
de mi esperança, que Amarilis muera.

Am. Hija de las espumas,
dos palomas sagradas,
que de su carro hurtadas, (mas,
te parezcan, mirandolas las plu-
te ofrezco en sacrificio,
si respõde tu Oraculo propicio:
ya me tengo ofrecida (destino,
a esposo ingrato, quando fue el
tendrè marido fino?
podrè quedar querida?
y si precisso es ser desdichada,
hasta quando vltrajada, (feos?
serán mis males de vn rigor tto-
Orac. Hasta q̃ jũte amor dos semi-
Ama. O fiera voz del hado! (deos.
sangre de Dioses debaxo estado:
el cielo se burlo de mis deseos.
Mir. Esto es que por ley seuera
serà de Siluio mi esperança muera.
Nic. Esto es dezir, que Siluio, aunque mas huya,
ha de enlaçar mi sangre con la tuya.

Mirt. Bello origen hermoso,
amor que es de la tierra,
dulce paz, dulce guerra,
fiero animal cerdoso,
que con rayos de hueso
executò de Adonis el suceso:
degollarè en tus aras por vengarte
de los zelos colerico de Marte:
por vozes de los cielos
huyo mi muerte; pero en otra he dado
de desprecios, de zelos:
podrè olvidar? mejorarè de estado?
ò para algun motiuo del destino
importo yo desesperado, y fino?
siruen para algun fin de la fortuna
mi fineza importuna,
mis zelos, mis deseos,
y de vna infiel muger los deuaneos?
Orac. Pobre Pastor de vn padre amenazado,
y de vna infiel muger los deuaneos.
Mirt. Esto es dezirme, me cuesta infiel belleza,
aun su firme adorar esta cabeça.
Amar. Esto es dezir que oy tu amor la rinda,
perezera en los zelos de Dorinda. (do,

Nic. Bellissimo luzero,
que eres nocturna Aurora,
por Arcadia hablo aora,
si por mi hablè primero.
Si respuesta te deue
nuestro remedio en tã misero esta-
tu Altar veras manchado (ue,
cõ la sangre de vn cisne tan de nie-
que del vestir se pueda disfrazado
otro Dios para otra boda,

con

© Biblioteca Nacional de España

con que serà fiesta admirable toda.
Conmutete este medio
en mas pronto remedio,
y el sacrilego error, que assi os ofende.
Orac. La alta piedad de vn Pastor Fido enmiende.
Nic. Pastor fiel, pues, no dixo?
sangre de Dioses. *Mirt.* Si de mi colijo,
lo fiel de mi, lo noble se entiende.
Mus. La alta piedad de vn Pastor Fido enmiende.
Amar. Lo fiel, y lo Pastor en el cabia,
mas no sangre de vn Dios. *Dorin.* Desdicha mia!
si es por Mirtilo? *Tocan dentro chirimias.*
Nic. Confusion modesta.
Orac. Componed de las quatro vna respuesta.
Dor. No tendrà fin el daño que os ofende,
Amar. Hasta que junte amor dos semideos.
Mir. Y de vna infiel muger los deuaneos.
Orac. La alta piedad de vn Pastor Fido enmiende.
Nicand. La misma respuesta es esta,
que siempre a Dios ha ofendido.
Mirt. O separado, o vnido,
mi muerte està en la respuesta.

Ama. Que mi bien sè estaua en ella
claro el cielo me auiso.
Nic. Pues que se afirman los hados,
buscarè a Siluio. *Dor.* Pues son
los zelos fiera passion,
yo curarè mis cuidados.
Amar. Irè a buscar, a rogar,
a sentir, y padecer.
Mirt. Infiel, y de otro ha de ser,
mas no lo puedo oluidar.
Nic. Mudarè su pensamiento. *Vase.*
Dor. Estudiarè mi vengança. *Vase.*
Amar. Vn mal a otro se alcança. *Vase.*
Mir. Viuirè cõ mis tormẽtos. *Vase*
Sat. Andad ya con Barrabas,
que ya me dexais molido,
y no vale con vosotros
vn marauedi el oficio.
Cor. Fiero espigon lleuan todos,
Sat. Que no le ayan ofrecido
estos hombres a la Diosa
cosa que valga vn comino!
Cor. Todo fue condicional,
si me das remedio, dixo,
te darè vn cisne, con tocas
de dueña de honor vestido.
No ay bobos, ni aũ colos Dioses,
que hizieron estos benditos
con vna muger sincera,
el darete, amigos mios,
el futuro contingente.
y no deue ser creido.
Sat. Corisca, vete con Dios,
que estamos los dos solitos,
y daremos que dezir.
Cor. Dexame ingrato prodigio,
hartarme de ver tus Soles.
Sat. Pueden darte vn tabardillo:

© Biblioteca Nacional de España

cierro el Templo.
Coriſc. Pues a Dios,
dame vn abraço. *Sat.* Quedito,
que quedas irregular, muger.
Cor. Pues dime, no ha auido
Sacriſtanes abraçados,
que ſaben hazer ſu oficio?
mas eſpera, de eſta Aldea
quatro pobretes, ò cinco,
de lo raido a la ſopa
llegan del amor mendigos.
Sat. Pan los prouea, porque
el Oraculo ha eſcurrido.
Cor. Viue Baco, que traen todos
ofrenda. *Sat.* Que avràn traîdo?
por Dios q̃ hà de hablar a Venus
para que corra el oficio.
Cor. Si habla el Oraculo acaſo,
a algun negocio avrà ido.
Sat. Que hable por procurador.
Coriſc. Bien has dicho.
Sat. Si eſcondido
detràs del Altar, reſpondo
lo que me venga al capricho,
como medico que abulto
mando ſangrar con ahito.
Cor. Paſſaràs entre dos luzes,
como el Oraculo fino,
ſiendo falſo.
Sat. Pues yo quiero
ſer chanflon a lo diuino.
Cor. Ya llegan, entrate preſto,
mas no digas diſatinos:
finge la voz, y habla en tiple,
ya llegan: O cielo eſquiuo!
muerte, y vida ò voz confuſa!
ſombras toco. *Sale Celia.*
Cel. Que te ha dicho?
Cor. Vn no ſe que, vn no ſe como,
y vn no ſe quando diuino:
difunta eſtoy. *Cel.* Valte?
Cor. No, antes al Altar me arrimo,
en grado de apelacion.
Cel. Mala reſpueſta avrà ſido:
Madre de amor, en ti pienſo
hallar remedio a mi mal:
reſpondeme, y en ſeñal
de adoracion eſte incienſo
queda en ſu lumbre ſagrada,
con que tus aras perfumes.
echalo en el braſero.
Sat. Toda aqueſſa gloria es humo,
y yo eſtoy deſengañada.
Cel. Eſte laurel, que a las llamas
del rayo es fuerte, ſerà bien
tu Altar honre. *Sat.* Eſſo tãbien
es andarſe por las ramas.
Cel. Que ronca voz: ſi eſtà ayrada!
Cor. Como anda ſiempre de noche
ſiguiendo el nocturno coche
anda vn poco acatarrada.
Cel. Yo adoro a vn Paſtor, cõ quiẽ
aora caſarme trato,
èl me da zelos ingrato,
darèle zelos tambien?
Dame fauor, porque aprenda
de tus liciones de amar:
muda eſtà. *Cor.* No ay que tratar
no reſponde ſin ofrenda.
Cel. Reſponde, y mas preuenida
otra vez, te ſeruirè
con mas. *Sat.* Yo reſponderè
quando yo fuere ſeruida.
Cel. Cielos, que los labios abra,
y no reſponda! voy ciega. *Vaſe.*
Cor. Nunca reſponde, ni juega
Venus ſobre la palabra:
ya eſtaua temblando.
Sat. Fuele? *Cor.* Si.
Sat. Pues baxome a la tierra
vn poco: todo ſe yerra.
Cor. Que tal preſente la dieſſe!

Sat.

© Biblioteca Nacional de España

Sat. Que vn laurel trayga con èl,
para que en alto aproueche,
y no traxelle escaueche,
de donde sacò el laurel.
Cor. Este lance se ha perdido.
Sat. Otro viene a mas andar.
Cor. Presto a la Estrella.
Sat. Al altar.
Cor. Altar tomo.
Sat. Estrella pido. *Sale Flora.*
Flor. Venus sacra, a tu deidad
acudo con mis pasiones,
y te traygo humildes dones,
que los disculpa mi edad: (dre,
esta fruta haze muy bien mi ma-
y te la tributa mi afecto.
Pone en el altar vn plato con ojue-las, y lo demas que va diziendo.
Sat. No quiero fruta.
Cor. Tomala, que es de sarten.
Flor. Y porque de mi te quelas,
te presento liberal
aqueste virgen panal. (las,
Sat. Todo esso es miel sobre ojue-
Flor. Oye mi pena amorosa,
aunque el respeto me empacha.
Sat. Mira, deuota muchacha,
si a la tè queda otra cosa.
Flor. Estos huenos darte quiero,
que lleuaua en buena fee
a mi padre, y los pondrè
aqui junto a este brasero
donde el incienso se atiza:
todo lo pongo a tus pies.
Sat. Quedito, mira no des
con ellos en la ceniza.
Flor. Diosa, saliendo a coger
de berros vna ensalada
al arroyo, enamorada
quedè (que al fin soy muger)
de vn Pastor que me pretende
burlar sin ser mi marido:
Yo ni consiento, ni oluido,
pero mi pecho se enciende;
mucho temo hazer vn yerro,
que harè para que mi honor
conserue intacta su flor?
Sat. No andarte tu a la del berro.
Flor. Tu consejo agradecida
tomarè. *Vase.*
Sat. Fuese ya? *Cor.* Si, baxa.
Sat. Ya baxo: aun assi
se puede passar la vida:
probemos la ofrenda.
Cor. A ver: muy dulce està.
Sat. Braua tacha:
venlo aqui, aqueста muchacha
sabe lo que se ha de hazer.
Cor. Todo te lo comes? *Sat.* Deuo
de ser comilon feroz:
quiero aclararme la voz.
Cor. Como?
Sat. Sorbiendome vn hueuo.
Cor. Otro viene.
Sat. O suerte escasa!
essos relieues recoge,
porque el que viene nos coge
con las manos en la masa:
y los hueuos? *Cor.* Aqui estàn,
que quiero por mi consuelo
sorbermelos en el cielo.
Sat. Crudos, matarte podràn,
no hagas tal. *Cor.* Si tu querella
en aqueso solo estriua,
seruirà de lumbre viua
esse calor de la Estrella.
Sale Fabio.
Fab. Hija sagrada del mar,
esta liebre fugitiua,
triunfo tuyo por esquiua,
doy por ofrenda a tu Altar.
En tu Cama se cogio

© Biblioteca Nacional de España

con industria ayer muy triste.
Cae del vn bolsillo con dinero.
Sat. Y dime, donde cogiste
esso que aora sono?
Fab. Es vn gato que he tomado
a mi padre con dinero,
que soy hijo del ventero.
Sat. Y a mi la liebre me has dado?
si quieres que yo celebre
la ofrenda, ventero ingrato,
no me des liebre por gato,
mas quiero gato, que liebre.
Fab. Toma, porque medicina
me des, o Madre de amor,
para su fiero rigor,
que el coraçon predomina,
dame de aliuio algun medio.
Sat. Pues vntate el coraçon
con alcribite, y limon.
Fab. Diosa, este mismo remedio,
para la fama me dixo
el Doctor: yo pido alguno
para el amor. *Sat.* Todo es vno:
que mas fama que mi hijo?
Fab. Yo quedo en la misma calma.
Cor. No entiendes, entrambas son
fama, y amor, começon
ya del cuerpo, ya del alma:
mas sabe que tu la Diosa,
rigete por tu capricho.
Fab. Ettoy rèdido al remedio. *Vase*
Cor. Anda, honrado ventèrillo;
pero que es esto? de nubes
se cubre el Sol, y vn texido
nublado se va formando.
Dent. Recoge el ganado, Alcino.
Otro. Aun duran estas venganças.
Otro. Socorro, cielos diuinos.
Cor. q̃ es esto? *Sat.* Tèblando estoy.
Cor. Si acato es nuestro delito?
Ruido de tempestad, y rayos.
Dent. Arcadia, desta manera
dan los cielos el castigo
a vn sacrilegio.
Coris. Ay de mi! *Cae Satiro.*
Sat. Muerto soy, todo es cõmigo.
Coris. Haste muerto?
Sat. Claro està.
Cor. Azia donde estàs herido?
Sat. No se, mas de parte a parte
me ha passado como vn higo
el rayo: quemado estoy
por de dentro sin sentirlo.
Coris. Leuanta.
Sat. Ten, no me toques,
que aunq̃ àzia fuera estoy viuo,
dentro estoy hecho ceniza.
Dent. Los campos inunda el rio.
Coris. Leuanta, vamos de aqui.
Sat. Huyamos de aquelle sitio,
donde fue la culpa. *Cor.* Presto.
Sat. Que enojado el cielo miro!
Cor. Venus està que echa chispas.
Sat. El herrero su marido
echarà quantas quisiere.
Cor. Gran delito cometimos. *Vanse*
Dent. Mus. Piedad diuina Venus,
Sale vn Pastor.
Past. 1. Centellas el ayre arroja,
que abrasando va los trigos.
Sale otro Pastor.
Past. 2. Ceres sagrada, las miesses
defiende, pues es tu oficio.
Vase, y sale otro.
Past Gran Minerba, a tu cuidado
tocan los verdes oliuos. *Vase.*
Sale Coridon de villano.
Corid. Defiende a quien te corona,
Baco sagrado el granizo
cunde las viñas en cierne:
ojo alerta con el vino. *Vase.*
Cel. Por ti sagrada, y tu amparo
estàn

© Biblioteca Nacional de España

estàn los frutos opimos,
que abrasa el cielo. *Vase.*
Pan. 3. El ganado,
Palas, està a tu adbitrio,
y casi inundado muere. *Vase.*
Salen Nicanaro, y Siluio.
Nic. Que es esto, cielos diuinos?
desta suerte nos tratais?
son efetos castigos.
Silu. La tempestad escusemos
de aquesta encina al abrigo.
Nic Ya no parece Dorinda,
y Amarilis se ha perdido
con la escuridad. *Vanse.*
Sale Marcolo. El cielo
de amenazas se ha vestido.
Dent. Piedad, diuina Venus, &c.
Den Am. De horrores cubierto el
borrò el dia, yme he perdido (Sol
Den. Mir. Vagando por estas selvas
se avrà puesto por vezino
deste templo, escucho vozes
de los cantos, de los hymnos,
y junto a la cueua estoy
de Ericina: ya el vestido
de nubes le và texiendo
el ayre. *Am.* Ya del Olimpo
buelue a encēderse la antorcha,
boluerè a buscar a Siluio:
mas quemiro? *Mir.* Cielo santo,
no en vano el ajado Alcino
cobrò el dia, el Sol no en vano
boluiò de su parasismo.
Amar. Ay de mi! que a cada passo
aya de hallar mi peligro?
me ha de buscar este engaño?
mucho de mis ojos fio:
mas vale vencer huyendo,
que esperar, y ser vencido:
voyme. *Mir.* Exalacion diuina,
donde en rayos fugitiuos,
dexas burlados los ojos,
que han cegado de auer visto?
Adonde, complice hermoso
deste mi mayor delirio,
mueues la planta, que llega
sobre sendas de suspiros?
Si vas a ser de las flores,
bello Planeta diuino,
pues que viuen, ò fallecen,
de tu semblante el adbitrio.
Buelue, que tambien te ofrezco
en mi para hazer tu oficio,
mi vida para influencias,
para estragos mi aluedrio.
Tambien capaz de tus rayos
mi vida. que no resisto,
y tambien capaz de medios
es mi placer, aunque es mio.
Dexate hallar de los ruegos,
que a tu deydad los embio,
no quede en sospecha el serlo,
si se bueluen no admitidos.
Lastimas, y quexas dando,
las quexas se han ofendido,
escondete de la quexa,
pero no del sacrificio.
Ama. Pastor, a aquestas montañas
tan para mi mal venido,
que me sigues, y me pierdes,
incredulo a los auisos.
No sabes, que en fee jurada
en las manos del destino
soy agena, y tengo amor?
y doy que desto me oluido,
de esposa aun antes de serlo,
la fee que juro al marido,
es fuerça cumplir, porque
se castiga en nuestros ritos
con la vida, y tu no atiendes
a mi honor, ni a mi peligro.
A escandalos me enamoras,

© Biblioteca Nacional de España

no aya mas, son desvarios,
no ay sentimientos sin quexa;
q' iere, pero allà contigo;
espera pero sea sin mi;
obliga, pero sin ruido;
adora, mas sin que brote
el humo del sacrificio
en publicidad fragrante,
que diga la ofensa a gritos.
Mirt. No sabes diuina ingrata,
que antes verà el Nilo,
que liberal se derrama
en vndosos desperdicios,
se contente con su margen,
en cuyo coto prolijo
correr intenta, y no puede
su gran coraçon de vidrio,
no ves que mi amor no cabe,
en todo, y se sale altiuo
a explicarse por los labios
impaciente como el rio?
Amar. Y mi honor?
Mirt. Yerros de vn loco,
de la vida son peligro,
no del horror. *Am.* Este estremo
apuesta con el de Siluio,
y no se si ha de vencer:
dexame por Dios, Mirtilo.
Mirt. Podrè adorarte? *Am.* No se,
sin mi estoy, pero alli miro,
que viene Dorinda: ay cielos!
Mirt. Es verdad.
Amar. Aun no me ha visto,
y no quiero que me vea
hablar a solas contigo,
a la boca desta cueua
quiero esconderme: assi euito
su sospecha. *Dent.* Ataja, ataja,
por el llano, abaxa al rio.
Silu. Seguidla, seguidla todos.
Sale Dorinda.

Dor. Por esta parte le sigo:
Amarilis; mas que es esto?
aqui estaua con Mirtilo,
y se ha escondido; pues quien
se esconde tiene delito,
sin duda con otro en la cueua,
y al pesar de auerla visto
la he de hazer.
Mirt. Adonde vas? *Dentro Siluio.*
Silu. Ya los perros lahan perdido
con la espesura.
Mirt. Esta cueua
quiero tomar por asilo.
Mirt. Mira que se entro vna fiera
en ella, y es desvario:
dexame sera. *Dor.* Que fiera?
Mirt. Tan fiera, que la he temido,
aborreciendo la vida.
Dor. Hà tirano! Siluio, Siluio:
hasta aqui llegan las huellas,
mas desde aqui se han perdido.
Salen Siluio, Nicandro, y cacadores.
Silu. Pues por aqui la busquemos.
Nic. Vamos. *Sil.* Acaso aueis visto
vna perseguida fiera?
Dor. En la cueua se ha escondido:
assi vengarè mis zelos: *Ap.*
este Pastor me lo ha dicho.
Sil. Entrarè a matarla. *Nic.* Espera,
no pises, no pises, hijo,
los horrores de la cueua.
Mirt. Que he de hazer?
Amar. Graue peligro.
Nic. Ruido sonò entre las ramas.
Sil. Pues yo desde aqui la tiro. *Tira*
Nic. Dexa que qual fiera arcana
la mate en mi sacrificio.
Mir. Aguarda. *Nic.* Venus sagrada
Mir. Muriendo su muerte he visto
Ni. Esta ofrenda. *Mir.* Muerto soy.
Sale Amar. Valgame el cielo!

Sil.

© Biblioteca Nacional de España

Sil. Que miro? Amarilis. *Nic.* Hijo
Dor. Dios os pague por castigo
el error con todo el alma.
Amar. Recibio el golpe Mirtilo,
y en mi el aliento desmaya.
Silu. Ay cielos! si la he herido?
Nic. No, que este infelice Pastor,
por acaso, por destino
se interpuso al golpe, llega.
Silu. Dichosa desdicha ha sido.
Nic. Que esta lastima me llama
con dolor tambien precisso.
Dor. Contra mi se boluio el golpe,
que tiré a los cielos mismos.
Nic. Hà desdichado mancebo!
no ha muerto: ayudadme ami-
y tratemos del remedio: (gos;
lleuadle al lugar vezino,
que ya os sigue mi dolor:
ha bueltos *Do*. Y en calor tibio
se và cobrando Amarilis.
Amar. Ay de mi que es esto? Siluio?
Silu. Siluio soy, que del dolor,
y el susto de tu peligro,
estoy sin vida. *Amar.* A mal tiempo
te escucho el primer cariño.
Dor. Si entraste huyendo la fiera:
assi encubro mi delito: *Ap.*
caro te pudo costar
el enganarte Mirtilo.
Amar. La disculpa me ha trazado
sin querer, con lo que dixo;
mas que importara perder
esto mas con lo perdido?
Silu. Albricias, ya de tus ojos
passo el eclipte prolijo.
Nic. Vamos, que de aquel Pastor
lleuo en el alma el peligro.
Amar. Ha muerto? *Nic.* Aun no.
Amar. Respiremos
esperanças, Dioses mios,
assistidle, socorredle.
Dor. Causa de mi muerte he sido,
pero pues no me conoce,
callarè por encubrirlo.
Silu. De mi se ha vengado Venus:
va'game el cielo! si ha sido
acaso el deste Pastor
pero ilusiones, que digo
contra mi, y contra Amarilis?
la fantasia avra sido.
Nic. La sangre deste Pastor,
con idioma no entendido,
hallò mi pecho; y su riesgo
es para mi gran cuchillo.
O ciegas obscuridades!
ò confusos desvarios!
cueua infausta de la Arcadia
toda eres siempre prodigios! *Vase.*
Amar. Cielos, amparad mi vida
en la del hombre mas fino,
que dos vezes se la deuo.
Dioses, si acaso en Mirtilo
sagrada sangre se esconde,
si es acaso el Pastor Fido,
que vuestras vozes prometen,
o matadle o descubridlo,
antes que mi honor se anegue
en mares de beneficios.

IORNADA TERCERA.

Salen por una parte Amarili, y Corisca y por otra Mirtilo, y Satiro, y representan apartados, y sin verse.

Amo. Corisca. *Cor.* Lo q̃ me mãda.
Mir. Satiro. *Sat.* Lo q̃ me quieres.
Cor. Di bella Amarili.
Sat. Di galan Mirtilo.
Amar. Oyes. *Mirt.* Atiende.
Amar. De la salud de Mirtilo

© Biblioteca Nacional de España

con cuidado, pues, me tiene,
la accion con que reparò
mi vida, osado, y valiente.
Mir. Tan vano me tiene aquella
accion de llegar a verme
a las plantas de Amarili,
en los braços de la muerte.
Ama. Que quiero, no de mi parte,
sino como acaso llegues
a saber dèl a las ruinas
de este pastoral aluergue.
Mir. Que quiero, q̃ a saber vayas,
donde oy su luz amanece,
para ofrecerla mi vida
otra vez, y otras mil vezes.
Cor. Yo irè; pero no quisiera,
que allà Satiro me viesse,
y su calle trasspassasse,
que ay mas q̃ esso en su caletre.
Sa. yo me irè a ver por dõde anda,
no quisiera lo entendiesse
Corisca, y que en mis recatos,
cotejasse de alcahuetes.
Ama. q̃ necedad. *Mir.* que locura.
Cor. Aora bien, obedecerte
sera forçoso. *Sat.* Aora mal,
fuerça es ir aunque me pese.
Ama. Pues en esta parte estoy
esperando. *Mir.* Pues en este
mismo sitio me hallaràs.
Los dos al passo, y vienen saliendo Satiro, y Corisca. (tre
Co. Pregue a Dios, q̃ no me encuẽ
Satiro, y presuma, que es
Coridon el que me mueue
a ir por aqui. *Sat.* Prega Dios
Corisca a saber no llegue,
que yo ando en tã malos passos,
y de mi en mi honor se vengue:
mas dicho, y hecho, ele aqui?
Cor. Mas hecho, y dicho, aqui ele.
Sat. Corisca. *Cor.* Satiro.
Sat. Donde
bueno, tan sola por este
valle? *Cor.* A buscarte.
Sat. Es posible,
que a considerar no llegues,
que otros, porq̃ pierdẽ buscan,
y tu porque buscas pierdes?
hasme tomado vna mano
en tu vida? hasme en tu muerte
merecido, que a vna reja
me ponga siquiera a verte?
passeo la calle? hante dado
los desechos de mi peyne,
para estar agradecida,
de mi cabello vna liendre?
Pues que me quieres Corisca?
no a que me vaya me fuerçes,
segun de desdenes pobre
me tienen tus altiuezes,
a vna aldea de mi honor,
a orar con tales desdenes,
que buelua a gastar contigo.
Cor. Es posible, que no pueden
zelos, que te he dado, darte
cuidado? *Sa.* No, no me mientes
essa ciuil artimaña
de mugeriles locuras.
Ama. Para quien està esperando,
es muy buen discurso este.
Mir. Para quien aguarda es bueno
la conuersacion que tiene.
Cor. Los zelos son artimaña?
Sat. Artimañas son, que quieres
para ello? *Cor.* Sean testigos
prados, aues, flores, fuentes,
de que vn Sacristan de Venus,
tanto el respeto la pierde.
Sat. Pues quien se le ha de perder,
sino el Sacristan? *Cor.* Que llegue
vn simple a dezir, que son

ti-

© Biblioteca Nacional de España

timañas. *Sat.* Tente, tente,
sus nietos son. *Cor.* No sō hijos
de amar?
Sat. Soy vn imprudente,
que hasta aora no sabia
su abolongo donde fuesse.
Ama. Si su platica no atajo,
pondrè q̄ en todo oy no cessen.
Mir. Sino corto su discurso,
podrè q̄ en todo oy no buelue.
Ama. Coriſca, q̄ es lo q̄ aguardas?
Mir. Satiro, en que te detienes?
Los dos. Quando *Ama.* Mas q̄ veo?
Mir. Que miro?
Cor. De que Amarili te ofendes?
Sat. De que Mirtilo te enojas?
Cor. Si la respuesta mas breue.
Sat. Si la mas veloz respuesta.
Los dos. Essa es, que pudo traerte.
Cor Para esta, que has de ver
lo que has dicho. *Sat.* Para esta,
q̄ has de verte lo q̄ has hecho.
Ama. Suspēsa he quedado al verle.
Mir. Absorto que dè al mirarla.
Ama. Mas q̄ es lo q̄ me suspende?
Mir. Pero q̄ es lo que me turba?
Ama. Hablarle quiero, no, llegue
èl primero que no es
decoro, que por mi empieçe
la platica. *Mir.* A hablarla voy,
su respeto me detiene,
que no es bien que empieçe yo,
sin q̄ ella hablādo me muestre,
sino el que de mi se obliga,
el que de mi no se ofende
Ama. Quiza es cortes cobardia.
Mir. Quizà es decoro prudente.
Ama. Mi obligacion me disculpa.
Mir. Mi rendimiento me aliente.
Am. Mirtilo. *M.* Amarili hermosa
Ama. Mucho me huelgo de verte
conualecido. *Mir.* Yo no
me huelgo de que te huelgues.
Ama. Porq̄? *Mir.* Porq̄ de grossero
es motejarme, pues quieres
que parabienes reciba
de su salud, el que alegre
recibio de mejor gana,
de su criada parabienes, (muere,
que quien a tus ojos tan airosos
o nūca sanara, o muriera para siē
Quātas vezes he culpado, (pre.
q̄ hallado esse estudio huuiesse
de docto Pastor la planta,
que me curo, y quantas vezes
dixe entre mi, para que
Arcadia antido tos tienes
tan inutiles, que dan
vida a vn tristе, y sanar pueden
la herida que hiere vn braço,
y no la q̄ vn alma hiere? (fiesse,
q̄ añq̄ tus piedades, es biē q̄ cō-
piedades sō; pero piedades crue
Ama. Pesame de q̄ sea fuerça, (les.
Mirtilo, que yo me encuentre
con tu discurso, que ya
de no sentir lo que sientes,
pues quando tu despechado,
el prouido estudio ofendes
de naturaleza, yo
agradecida he de hazerte
eglogas q̄ cantē, elogios q̄ cuentē
que cotra vnos males, se armo
de otros bienes.
En que se muestra mas Dioſa
la prouidencia; que en verte
tan arbitro de los dos,
que sus acasos enmiende,
la fatalidad, y assi,
no Mirtilo desesperes,
que donde ay veneno, ay
antidotos que los vencen,

es-

© Biblioteca Nacional de España

esperar, y confia, q̃ nadie padece
pesares, q̃ no pueda ser placeres.
Mir. Dasme licencia a que viua
de essa esperança pendiente?
Amar. Con vna condicion.
Mir. Que es? (gues.
Amar. Que no al amor se la entre-
Mir. Pues dime a quien?
Amar. Al oluido,
que es dezir que te consueles,
con que ay mudança, no es
dezir que ay amor, si atiendes
a quanto esta el mio a mi patria
obediente; (me tienen.
pues ella, y los Dioses, cautiua
La esperança que te doy,
este monte te la enseñe,
pues en su mudança estriua,
y no en su amor. *M.* De q̃ suerte?
Amar. Bien ves, Mirtilo, este mote,
cuya fabrica eminente,
expuesta al rigor del yelo,
y a la saña de la niene, (padece,
humilde, y postrada, y rendida
el dos rigores del cano Dizié-
Pues apenas del Abril, (bre.
pisara su pompa verde,
quando la veràs ceñida
de rosas, y de claueles, (gre,
vfana gozando, contenta, y ale-
matiz en las flores, cristal en las
Passara la Primauera (faetes.
de esmeraldas, y claueles,
el Estio veras que
de oro la falda guarnece,
trocado el prouecho a pesar del
deleite, (mieses:
las flores a espigas, las rosas a
vendra tras del el Otoño,
y de arbol mas siluestre;
veràs coronar la copa,
el fruto que della pende.
Luego si mudanças a vn monte
mantienen, (cas espere?
que mucho q̃ vn hombre muda-
Mir. Ya yo estrañaua, Amarili,
que los fauores viniessen,
sin que pisasse su sombra
la huella de los desdenes.
De males a bienes, dize,
que se passa facilmente;
pero de males a males,
digo yo que es mas frequente:
y assi no me digas, q̃ mudanças
pueden, (suerte.
sin trocar la suya, mejorar mi
Que importa que vea el Otoño
de sus arboles pendientes,
mas frutos que hojas se ven,
que el Inuierno le preuiene,
el ceño arrugado su mismo
Nouiembre? (en las fuentes,
Que importa q̃ vea el Inuierno
en sus ateridas sienes,
el Aurora de las flores,
que en el almendro amanece,
si apenas rosado capillo las prẽ-
de, (fallecen?
quando en el instante que nacẽ,
Que importa que de sus rosas,
los matizes diferentes
te enseña la Primauera
la guirnalda de su frente,
si ya del Estio la saña impaciẽte
a luzes la embiste, y a rayos la
Y finalmẽte, q̃ importa, (vẽce?
que el Estio vfano ostente
montes de oro si las nubes
se los lleuan donde quieren,
haziẽdo sus lluuias en veloz co-
rriente, fertil?
liquidos arroyos del mõtõ mas

© Biblioteca Nacional de España

Y assi quando el año mires,
como el mal en bien conuierte,
mira el bien en mal, que todo
cabe en su circulo breue,
si se anda, y se desnuda aquella
serpiente, (de.
simbolo del año, q̃ sin cola muer
Y ya que mas declarado,
perdone tu amor, me tiene
ni despecho, no interceda
persona, y a hablarte intente,
corramos, hermosa Amarili,
aquel debil (cese.
emboço, q̃ el arte de mis dudas
Yo fui quien te dio la vida,
tu quien me ha dado la muerte,
y con ser las ferias tales,
no ay dicha que yo las trueque;
pues desde que en la ribera
te despareciste, eres
tã sombra, y tan luz de mi vista
aparente; (siempre.
que nũca he dexado de mirarte
Buelue llorando la espalda.
Pero que es esto? la cara
escondes? si te enterneces,
y es a llorar, no a tus solas
te lo llorres: buelue, buelue
a llorar conmigo, q̃ no es bien
te lleues (dexes.
tu el labio, y solo el dolor me
Sale Dorinda.

Dor. Llorando Amarili està,
y aun Mirtilo me parece
que llora tambien; que mal
testigo para quien viene
a examinar zelos son
las lagrimas que ambos viertẽ,
porque son testigos q̃ tacharno
pueden (nunca miente.
mi pena, que aun llanto, tarde, o

Ama. Mirtilo, yo por decreto.
Mir. Ya lo sè, no me lo acuerdes:
de los Dioses prometida,
y aun casada estàs con esse
monstruo racional, tan fiero, y
aleue, (le deue.
que niega al amor, la fee que
Sè que la paz de la Arcadia,
deste matrimonio pende;
sè que si faltas a ella
estas condenada a muerte;
sè que aunque quisiera el hado,
y quisieras tu, no puedes
ser mia, que soy vn pobre
pescador, y eres quien eres.
Sè?
Ama. Pues si me has de dezirlo,
porque que lo calle quieres?
Mir. Porque quãdo cura la herida
mas fuerte (agena duele.
la propia mano, menos que la
Dor. Pues si de la propia mano,
a estar illongeado viene
el dolor, cureme a mi
mi misma mano y empiece
mi traicion a adelantarse:
acuyo fin llamo a esse
monte a Siluio, que me ayude
a vengar de aquesta suerte,
aspid de los cielos, q̃ tan incle-
mente, (muerde.
me dexa la vida, y el alma me
Mirtilo, vn Pastor estraño
de Arcadia (a lo que parece)
por ti pregunta. *Mir.* No tanto
por èl es bien que me ausente,
como por ti, amor.
Ama. Fortuna. *Dor.* Zẽlos.
Mir. Hado. *Ama.* Estrella.
Dor. Muerte. (no se quexen,
Los tres. Sentid àzia el alma, porq̃

pe-

© Biblioteca Nacional de España

penas q̃ se dizẽ de q̃ no se tiẽten.
Vase Mirtilo.
Dor. De q̃, Amarili, tan triste
has quedado? *Am.* De q̃ quieres
que lo estè, si mis desdichas
Aunque de Dorinda no se que sospeche, *Ap.*
me he de declarar, por ver si lo siente.
Supe, Dorinda, vn dia,
que en Elide tu patria el valle hazia
fiesta a la soberana
deydad de la castissima Diana,
y aunque a Venus adora
la Arcadia y Diana el rigor llora:
a que yo desdichada
tengo mi libertad sacrificada,
ò por ver si podia
con el voto templarla,
ò por llegar a darla
quexas de la infelice suerte mia,
ò porque fiesta auia,
ya pensauan tocar el otro estremo
de la opuesta ribera nuestra quilla,
quando vela mayor a quien cubrilla
en su ensenada pudo
de juncos, y algas del escollo rudo,
sacro marino en su anchurosa plaça,
vamos que a vela, y remos nos dè caça,
ya veràs quan inutil resistencia
hariamos las tres y mas notando,
que el barquero, por escapar nadando,
nos dexò a la inclemencia de barbaro pirata,
que viue infiel de lo que roba, y mata.
Quien creyerera quiẽ (a' Dios) que aqui tuuiesse
reseruada desdicha a mi fortuna,
a quien, y libertad huuiesse
perdida con quien fuesse
la de la patria, y libertad ninguna?
O digalo importuna
de mi suerte enemiga,
la aun no apagada sed, huyo la dicha,
era el baxel, segun la pena mia
que esta es mi culpa, y mi discul-
pa aquesta, (sta:
dispuse ir disfrazada a ver la fie-
y como solamente
nos diuide la liquida corriente
de Alfebo, sacro rio,
de el de vna me fio,
èl me dà su campaña, (ña;
aquel el barco y esta me acòpa-
Dexamos, pues, la orilla,
y al impulso del remo,
sabes? *Dor.* No se q̃ hazerme, *Ap.*
della sabida la causa:
no se bien de que accidente
la relacion suspendiste
q̃ ibas a hazer. *Am.* Pues atiẽde:

def-

© Biblioteca Nacional de España

desfues rotò, de dos iguales dueños,
de barbaros isleños,
de Alfeo, y de Lodon en compañia,
comerciaua la injusta mercancia,
de humana vida: y estos,
ninguno dueño, ni inferior ninguno,
sobre partir la presa, ambos dispuestos
a morir, antes que a ceder ninguno,
que fuesse el otro dueño de mi vida,
vno fue de otro tragico homicida.
Viole apenas la gente
muerto en sus manos, quando de repente
en vandos diuidida,
era la muerte la menor herida.
Atento, pues, llego el horror sangriento
de su encendida saña, que violento
el baxel, no en dos aguas çoçobraua,
sino en dos sangres, por la que alojaua
la portatil del misero trofeo,
basto a teñir las ondas del Alfeo,
que mucho si de todos el que estaua,
que es fuerça que se halle,
sin quien rija el timó a gouernalle, de la cadena.
encallo en vn islete de la arena?
Considerame en suerte tan esquiua
en aquel panteon tan triste yerta,
que entre los muertos me tenia por viua.
y entre los viuos me juzgaua muerta:
y mas quando con sombras, la desierta
campaña, de agua, y mar, de luzes falta,
con la noche otra vez me sobresalta.
Al cielo yo, y mi amiga dimos vozes;
que piadoso es el cielo,
pues a nadie le niega su consuelo!
ellas mismas lo digan, que veloces
al oido llegaron
de vn pobre pescador, segun me dixo,
cuyos tristes lamentos me obligaron
a seguirle, norte prolixo
de mi cansado aliento,
solo vn bien tuuo, y esse fue en el viento.

Llegò

© Biblioteca Nacional de España

Llegò al baxel, llamò no respondia,
y encendiendo vna tea,
subio al baxel, adonde
su horror, mas que pregunta le responde.
Por no cansarte en fin en fin mal informado,
aun mas que de mi voz de mi semblante;
si ya no fuesse de mirar delante
tan no visto expectaculo del hado,
sin que huuiesse quedado,
quien nos hiziesse resistencia alguna,
en peor baxel corri mejor fortuna,
pues me puso cortès en la ribera,
de la patria mas lisongera.
Aqui (ay de mi) pensando,
que si era conocida,
peligraua mi honor, mas que mi
por ser todo esto, quãdo (vida,
mi boda se trataua;
determineme, mientras veloz andaua
el pescador buscando por la orilla,
tronco donde dar cabo a su barquilla,
que huyessemos los dos a la espesura
de vn bosquecillo, que la noche obscura
dexò ver, en aquel pequeño rato,
que el boluerà a buscarme,
quando duda, y quien duda, que a no hallarme, (des,
me seguiràn velozes, (zes?
los vltimos acentos de sus vo-
Ingrata me llamaua,
y yo lo concedia;
pero la suerte mia,
a dexarlo de ser no me dexaua,
peq̃ña luz, q̃ apenas terminaua;
si era luz, o era estrella, (huella,
el norte fue de nuestra errada
donde de vnos pastores aluer-
gadas, (radas,
nos hallamos del todo assegu-
sin que jamas supiesse
el pescador quien fuesse,
hasta que el mismo Alfeo, (feo
le arrojò entre las dos, para tro-
de su sacra piedad, como quien
ves al infelice; (dize,
q̃ viene dõde en sus aduersida-
piedad, pues q̃ sembrò piedades.
Desuerte, que ofendida, (gada
de ingrato esposo al tiẽpo q̃ obli
de fino amante, de Mirtilo ha-
y de Siluio perdida, (llada.
de vno q̃ xosa, yà otro agradecida
soy el imã de dos efectos tales,
que no pueden iguales,
hazer entre amor, y aq̃l oluido,
ni a este noble, ni aquel agrade-
ni a mal tã importuno, (cido,
ya q̃ de dos no soy, ser de ninguno
Dor. Dos daños, bella Amarili,
padeces segun me cuentas,
que vn ingrato te desdeñe,
y vn fino no te merezca,
ninguno de los daños

pue-

© Biblioteca Nacional de España

puedo yo enmẽdar, q̃ a quenta,
viua de ſuperior cauſa,
el vſo de las Eſtrellas:
mas ſi por dicha imaginas;
mas ſi por ventura pienſas,
que con no ſer de ninguno,
algo a tu fortuna enmiendas;
eſſo es lo que yo podrè
por ti hazer.

Ama. De que manera?
Sabes que eſpoſa de Siluio,
que el cielo, y mi patria ſon
teſtigos. *Dor.* Dalme licencia,
a que lo que sè te diga?

Ama. Si doy.

Dor. Mira, que pudiera
ſer que deſpues te peſara.

Ama. Ya no puede ſer que ſea
mas el peſar que la dicha:
proſigue pues.

Dor. Oye atenta:
aſpid del alma, ya es tiempo, *Ap.* de que tu veneno viertas.
Siluio huye de ti, no tanto,
porque tu amor aborrezca,
quanto porque de otro amor,
le arraſtran las influencias.

Ama. De otro amor?

Dor. Pues bien, que ſientes,
ſi no ſer ſuya deſeas?

Ama. La ofenſa del alma, ya
que no del gusto la ofenſa,
porque ſomos las mugeres
a nuestra altiuez atentas,
tanto que ofendido, aun no
quere.nos que nos ofendan.

Dor. El ſeguir ſiempre los montes,
el no ſeguir de las ſelvas,
no es cariño de la caça,
como toda Arcadia pienſa,
cariño es de vna hermoſura
marítima Ninfa bella,
que de los coros de Betis,
enamorada ſirena,
a verte con el amante;
ſacrilegamente ciega,
cada noche del Alfeo
el ſacro criſtal nauega:
eſta le tiene rendido
a ſu amor, mas no quiſiera
darte peſar. *Ama.* Ya el peſar
eſta dado; lo que reſta
antes es el guſto. *Dor.* Como?

Ama. Como ya vna vez diſpueſta
la vanidad al deſayre;
pienſo que es la vez primera,
que ſe han de tomar los zelos,
de ſer bien viſtos licencia.
Proſigue, pues, y di como
tu ſola, ſiendo eſtrangera,
lo ſabes? *Dor.* Muchos lo ſaben;
pero nadie ſe lo cuenta,
por no alborotar a Arcadia,
porque ſiendo aſsi que en ella
del miſmo modo que es ley,
que ſacrificada muera
de Sacerdote la eſpoſa,
que haze a ſu marido ofenſa,
ſi ya otra victima humana
en ſu lugar no ſe ofrezca.
Pero eſto ahora no es del caſo,
tiempo tendrà en que lo ſea,
es ley tambien que la eſpoſa,
que de ſu marido tenga
comprobada la traicion,
el matrimonio diſuelua;
y aſsi por eſto te calla
tu agrauio, porque no quieras
anhelar a que eſta vnion,
de quien los Arcadios pienſan,
que pende ſu ſalud; pero
yo ſoy ſu prima, y no pela

to-

© Biblioteca Nacional de España

toda Arcadia para mí,
lo que tu: y para que veas,
que lo que dize mi voz,
dirà mejor la experiencia,
esse centro de Ericina,
essa pauorosa cueua,
siempre a horrores destinada;
siempre a delitos expuesta,
porque el termino los busque,
es donde los dos conciertan
verse,
los delares, y los prendas,
aunque lo llore el Arcadia,
te podràs hallar essenta
de esse yngo que te ahoga;
desse laço que te aprieta;
desse ingrato que te huye,
y essa patria que te fuerça.

Ama. Dame Dorinda los braços,
que viendo que me aconsejas
tan en mi fauor, te pido
perdones vna sospecha,
que de ti tuue, y pues tienes,
q̃ añ mas mi esperãça alientas.
Buelue a dezirme otra vez,
y otras mil, aunque parezca
cortesana vanidad,
hazer gala de la ofensa,
que puede ser verme libre
de vn ingrato, y pues deseas
mis dichas, passa adelante,
di que puede ser que sea,
en viendome vna vez libre,
aunque pese a Arcadia entera,
casarme a gusto con quien
me estime, y no me aborrezca,
me busque, y no me huiga:
con Mirtilo iba a dezir,
buelua atras la voz.

Dor. Tarde es,
buelua, pero norabuena.

Ama. Porque si vieras, Dorinda,
ya que de ti satisfecha,
puedo hablar claro contigo.
con que rendidas finezas,
con que corteses afectos,
dexo aparte las finezas,
de auerme dado dos vidas
en el arco, y en la flecha:
lo noble de su amor calla;
lo hidalgo de su fee cuenta:
si le vieras en los ojos,
no sè que lagrimas. *Dor.* Cessa
de encarecerlas, que temo.

Ama. Que?

Dor. Que las has de llamar perlas:
calla por Dios, no me digas,
que llora vn hombre.

Ama. Si fuera
hombre cobarde, y lloron,
yo acusara su flaqueza,
mas ser valiente, y llorar,
es vna gala tan nueua,
que solamente en vn alma;
y essa noble, es donde asienta.

Dor. Noble vn Pastor?

Ama. Como esso
tiempo, y fortuna conciertan:
y ya que me has dado, prima,
la esperança que me alienta,
dame el medio, que harè yo
para aueriguar si es cierta
essa traicion. *Dor.* Yo no lo sè:
cielos mouedme la lengua. *Ap.*
porque no hemos hecho nada,
sino hazemos lo que resta.
Pero lo que me parece
es, que primero lo veas,
por tus ojos, que lo digas,
que puede ser que no sea
verdad, y que yo me engañe.

Ama. Dizes bien, y assi encubierta,
en-

© Biblioteca Nacional de España

entre las ramas del monte,
a la vista de la cueua
todo el dia me he de estar,
por ver si.

Dor. Esso es exponerte al riesgo
de que su examen se vea,
y viendo que tu noticia
de sus trayciones te lleua
a aueriguar, desde oy
viue atento a la sospecha:
y tu para aueriguarla,
ni tiempo, ni ocasion tengas.

Am. Pues q̃ me aconsejas? *Dor.* Yo
vna cosa te dixera,
si pensara que tenias.

Amar. Di que.

Dor. Animo para hazerla.

Amar. Si vna zelosa no ay
temeridad que no emprenda,
sino ay vna enamorada
temeridad que no vença,
enamorada, y zelosa
que peligro avrà que tema?

Dor. Pues el Astro, segun dizen,
tiene infinitas rebueltas,
que a modo de laberinto
toda su bobeda cerca.
Si tu, pues que ya la noche
a lobreguecer empieça,
entrasses dentro, y en vno
de sus senos encubierta,
tomasses la hora, y el sitio,
con esso otro dia pudieras
publicamente lleuar
quien los siga, y quien los prẽda.

Amar. Dizes bien, y porque no
ay para quien aconseja
mas premio que obedecer,
has de ver, que mi respuesta,
ya que quiso el cielo que
nos hallassemos tan cerca,
solo ha de ser arrojarme
a la boca de su cueua
a tocar mi desengaño
determinada, y resuelta.

Do. No empieçã mal mis sentidos,
assi acaben, como empieçan.

Sale Mirtilo.

Mir. Aqui Amarili quedò, *Ap.*
y aunque Dorinda con ella
quedo tambien, no me sufre
el coraçon que no buelua
a solicitar, y que
mi amor vn contento tenga.
Mas ay de mi! quan en vano
imaginè que pudieran
el contento, y el pesar
estar corriendo parejas,
sin que el pesarte adelante,
ni el contento se detenga!

Dor. Mirtilo, porque no passas
adelante? no, no tuerças
el passo, que si es porque
tienes miedo de mis quexas,
ya es maestro el tiempo, ya,
ya està seguro, no temas,
q̃ te hable en mi amor; q̃ buscas?
yo te darè la respuesta:
Amarili no està aqui,
y no buscarla pretendas,
que te pesarà de hallarla:
a Dios. *Mir.* Oye, aguarda, espera

Dor. No quiero.

Mir. Sin escucharme, (tengas,
no te has de ir. *Dor.* No me dequeno es mucho que vna vez
de quantas de mi te ausentas,
me ausente yo de tu a Dios,
señor Mirtilo.

Mir. Oye. *Dor.* Suelta.

Mir. Tu falsedades conmigo?
de quando aca?

© Biblioteca Nacional de España

Dor. Buena es essa:
pienſas que tan desdichada
auia de ser mi Estrella,
que no auia de auer dia
en que estuuiesse contenta?
harto he estado triste. *Mir.* Si es,
que con essa risa intentas
dezirme, que te has mudado:
dame la norabuena.
Dor. Puede ser que sea mudança
la que oy alegre me tenga,
pero cree que no es mia.
Mir. Pues cuya? *Dor.* No se.
Mir. Oye. *Dor.* Dexa.
Mir. No te has de ir, viue el cielo,
aleue, sin que yo sepa
que quieres dezirme.
Dor. Mira que lo dirè.
Mir. Pues que esperas?
Dor. Buscas a Amarili? *Mir.* Si.
Dor. Pues si es que hallarla deseas,
no la busques en el valle,
buscala. *Mir.* Donde?
Dor. En la cueua
de Ericina aqui; y con quien,
tu lo veras si alla entras. *Vase*
Mi. Oye, espera, escucha, aguarda.
Seguirla no puedo, que
tan fuera de mi me dexa,
q̃ aun no le ha quedado al alma
el vso de sus potencias.
En el centro de Ericina,
teatro infame de violencias,
Amarili? y mas aora,
que ya de la noche negra
desarrugando se va
el manto? pero que intenta
vna ingrata, menos facil
de creer, que no que sea
impuro el rayo del Sol,
y la luz de las Estrellas.
Si, claro està, claro està:
mas ay, que aũque yo no quiera
dar credito a lo peor,
darsele a la duda es fuerça:
y assi no porque presuma,
que es verdad: mas porque vea
esta vez que miente, tengo
de entrar dentro en su funesta:
muda del horror, y miedo;
pues en tu seno le engendras,
admiteme en tus entrañas
para sepultarme en ellas,
si es verdad, ò si es mentira,
para que tu assombro sea
desde oy puerto de la paz,
si hasta aqui de la tormenta.
Vase, y sale Dorinda.
Dor. Vencida de mi vengança,
disponiendo la cautela,
en la cueua entro, y aunque
dezirle a Siluio que venga
a verme al monte, fue a otra
causa, pues se logra esta
de que responda a mi seña,
Siluio, Siluio. *Sale Siluio.*
Silu. Quando tu
no me llamaras, viniera
con las alas de mi fuego,
Dorinda a vengar mi ofensa.
Do. Sabràs. *Si.* No me digas nada:
ya he visto essa ingrata fiera
entrar delante: ya he visto
entrar (ay de mi!) tras ella
al estrangero Pastor,
en cuyas vidas sangrientas
verás que mi honor se laba.
Dor. Aduierte.
Silu. No me detengas.
Dor. Que si yo. *Silu.* Aparta.
Dor. Te he dado. *Si.* Quita.
Dor. Aquesta ocasion.

Silu.

© Biblioteca Nacional de España

Silu. Suelta.
Dor. Es porque la ley te vengue,
sacrificandola a ella,
y no al Pastor, pues ya sabes,
que Arcadia a èl no le condena
a la muerte. *Silu.* Pues soy yo
hombre de tan baxas prendas,
que he de esperar que la ley
tome mi agrauio a su cuenta?
Viue el cielo, que has de ver
como de entrambos se venga
mi furor; porque vna cosa
es, que yo la aborrezca,
y otra el que me agrauie. *Vase.*
Dor. Ay cielos!
siempre me salen sangrientas
mas que presumi mis traças,
digalo la de la flecha,
pues por herir a Amarili.
a Mirtilo hirio: y esta,
que pensando que vendria
en sacrificarla a ella,
pidiendo vengança Siluio
a la ley, a poner llega
en mayor riesgo la vida,
que està de la ley essenta.
Dentro Siluio, y Mirtilo.
Silu. A mis manos vna ingrata
muera, y vn aleue. *Mir.* Muera
a mis manos vn dichoso.
Dent. Amar. Cielos, piedad.
Dor. Ya en la cueua
se han hallado, aqui no ay
mas remedio de que venga (dia,
quien lo estorue, ha de la Arca-
ha del monte, ha de la selua:
Pastores, venid, venid
todos. *Tod.* Que vozes son estas?
Past. 1. Que es esto, Dorinda?
Dor. Entrad,
entrad todos a essa cueua,
sabreis lo que es, escusando
la mas infeliz tragedia,
que vio el Sol.
Past. 1. Siempre infausta,
siempre horrible, y siẽpre abierta
boca para pronunciar
desdichas a los que encierras
oy en tu seno.
Salen Siluio, y Mirtilo abraçados, luchando y Amarili tras ellos.
Silu. A mis manos
muera vn aleuoso *Mir.* Muera
a mis manos vn dichoso.
Am. Quien vio cõfusiõ como esta?
Sat. Mirtilo, Amarili, y Siluio
son. *Dor.* Quien alli los encierra?
Sat. Algun galan de capricho.
Past. 1. Suelta Siluio, Pastor suelta:
quita Amarili, que auiendo
yo llegado. *Mir.* Dexa.
Silu. Dexa.
Mir. Que muera a mis manos.
Past. 1. Cielos,
q̃ es lo q̃ miro? *Silu.* Que muera
a mis manos, santos Dioses,
q̃ es esto que veo? *Am.* Suspensa
en dos acciones el alma,
tan igualmente violenta
he quedado. *Past.* 1. Siluio es
quien con Amarili bella
en la cueua està. *Silu.* Mirtilo
el autor es de mi ofensa
Ama. Mirtilo, a que fin fortuna
a matar a Siluio entra,
quando èl viene a sus amores?
Mir. Quien el afecto me trueca,
que de mas de esposo el nobre,
al verte el braço me tiembla?
Silu. Quien al verte de mi azero
ay quien el impulso detenga?
Past. 1. Las penas los dos a vn tiẽpo

© Biblioteca Nacional de España

dexarõn: y aũnque deuiera
yo por Siluio apasionarme,
no se que causa secreta
àzia el lado de Mirtilo
me tira con igual fuerça:
que es esto, Mirtilo? Siluio,
que es esto? Amarili bella,
que es esto? hablad.

Mirt. Yo no puedo.

Amar. Tampoco yo.

Silu. Aunque deuiera
con mayor causa mi honor
callar, pues en tu presencia
ya no es posible vengarme,
vengueme de otra manera
menos noble mi desdicha.
Este es vn agrauio, esta
es vna rabia, vna ira,
vna injuria, vna violencia,
vn delirio, vn frenesi,
vna pasion, vna pena,
vn letargo, vna afliccion,
vna injuria, y vna afrenta
tal, que es al pronunciarla
mayor mal, que el padecerla.
Y para dezirlo todo
de vna vez, es vna ofensa
hecha a los Dioses, y a mi:
y a ti tambien, pues es fuerça,
que como padre te toque
mi dolor: y pues mi ciega
colera ya no es posible,
que a su vengança se mueua
por si, y por no se que causa
con que este Pastor la templa,
en despecho de mi honor,
a pesar de mi verguença.
Sabed, que Amarili falta
a la fee de la promessa,
que comprometida esposa
deue a la alta sangre nuestra.

Amar. Yo, como, si, quando, si
busca mi amor. *Silu.* Calla fiera:
Con este Pastor la he hallado
encerrada en esta cueua:
si entrar en ella es delito,
que será con èl, y en ella?
Yo no te pido vengança,
padre, pero considera,
pues eres padre, y juez,
que te toca hazer en esta
desdicha, y yo no quiero
mas de ti, mas de que aduiertas,
si huyendo de vna muger
hize bien de irme a las fieras,
pues fiera por fiera no ay
otra para mi mas fiera. *Vase.*

Am. Oye, aguarda, escucha, espera.

Mir. Oye, escucha espera, aguarda

Am. Que no es bié quiera dexarme

Mir. q̃ no es bien dexarme quiera.

Am. Por tu ofensa, quando yo
vengo a aueriguar mi ofensa.

Mir. Con la culpa, y sin la dicha
que me causara el tenerla.

Am. Pastoras destas montañas.

Mir. Pastores de aquestas seluas.

Am. Yo zelosa. *Mir.* Yo ofendido.

Amar. Yo le buscaua en aquesta
lobrega estancia. *Mir.* A buscar
entrè otro Pastor. *Sat.* Que vieja
disculpa de dos amantes,
a quien vn marido encuentra!

Amar. Dilo tu, pues tu lo sabes.

Mir. Buelue tu por mi inocencia,
Dorinda. *Dor.* Yo no sè nada.

Am. O aleue! *Mir.* O ingrata!

Los dos. O fiera!

Sat. Sino lo sabe, tambien
y todo, que quieren della?

Am. Ya que tu me faltas, dime,
quien lo sabe? la respuesta

Pasto-

© Biblioteca Nacional de España

Pastores, pues en el valle
ay quien las acciones sepa
de vna Ninfa, y Siluio, hablad;
que dezis en mi defensa?
escuche yo vuestras vozes.
Dent. Amarili muera.
Otros. Muera.
Amar. O nunca las escuchara!
Mir. O nunca yo las oyera!
que aunque no soy el dichoso,
basta ser quien lo parezca.
Todos. Muera Amarili.
Mirt. Que es esso?
Cor. Esta la Arcadia rebuelta,
diziendo, que si vn delito
como este, es quien la condena
a tantas calamidades;
y quando esperaua dellas,
en fin la buelue al principio,
traycion que es tan manifiesta:
pues nadie ignora de que
Mirtilo a la Arcadia venga,
que es fuerça esperar mayores
pestes, ruinas, y miserias:
y assi que muera Amarili,
como las leyes ordenan,
para hazer a nuestra Diosa
del mismo delito ofensa,
a cuyo fin dizen todos.
Vnos. Amarilis muera.
Otros. Muera (los!
Mirt. Que mal pleyto tiene; ò cie-
quien el dia que a esto llega,
complice de algun delito,
le da el pueblo la sentencia.
Ama. Bueno es, que yo la ofendida
de vn aleue esposo sea,
y su culpa. *Mir.* Calla, calla.
Am. Bueno es q̃ yo a buscar venga
a quien me ofende, y presumas
que puede ser.
Mirt. Cessa, cessa:
al Templo de nuestra Diosa
llenad a Amarili presa,
y assi se vè solo en esto
no anduuo la ley seuera:
parece que la hize yo,
pues con la vida la dexa.
En vn barco el rio abaxo
sin timon, remo, ni vela
le echada voz de pregon,
que publique la sentencia
de su destierro, que yo
pude darla, mas no vería:
ay juuentud infelice,
ay infelice belleza,
que de cuidados me deues,
que de pesares me cuestas!
Past. 1. Al Templo ven Amarili.
Past. 2. Ven Pastor a la ribera.
Amar. Mirtilo.
Mirt. Amarilis hermosa.
Amar. O quanto a morir contenta
voy, sabiendo que por ti
muero!
Mir. No, no hazerme quieras
el cargo, sino al Pastor,
que buscauas. *Ama.* Sola essa
desdicha. *Past.* 1. Vamos.
Amar. Aguarda:
le faltaua a mi tragedia,
quando yo para ser tuya.
Past. 2 Mirtilo, vamos.
Mirt. Espera,
que sola vna razon falta,
y todo mi bien en ella.
Past. 1. Vamos de aqui.
Past. 2. De aqui vamos.
Amar. Que sinrazon.
Mirt. Que violencia.
Amar. Que agrauio.
Mirt. Que tirania.

© Biblioteca Nacional de España

Amar. Que sentimiento!
Mir. Que pena!
Todos. Vamos presto. *Leuanlos.*
Dent. Amar. A Dios Mirtilo.
Dent. Mir. A Dios, Amarili bella.
Dent. Am. Por ti a morir voy. (ga.
Mir. Yo no, porq̃ essa dicha no tẽ-
Dent. Amar. Mirtilo, a Dios.
Dent Mir. Amarili a Dios
Car. Que infeliz tragedia!
Mir. Pues en tanto: ay padre mio!
que hallamos por este vmbroso
bosque, aluergue a mi fortuna,
sabràs. *Caxas de temp. dos.*
Car. Suspenso te oygo.
Mir. Ya de mi infeliz destino,
arrastrando: mas que roncos
destemplados instrumentos,
que alegres fueron en otro
tiempo, llenando los ayres
de escandalos paborosos,
a soplos mi fuego auiuan,
deuiendo matarle a soplos?
Car. Muy lexos de aqui se escuchã.
Mir. Acerquemonos vn poco.
Car. A los rudos instrumentos,
funestamente sonoros,
parecen que se constituyen
tristes endechas, y tonos.
Mirt. Oygamos. por ver si algo.
nos dizen sus ecos sordos.
Muf. Piedad, Diuina Venus,
y templen tus enojos,
de humano sacrificio
la fee, el culto y el voto.
Car. Si ya mi cansada vista
no me miente, reconozco
desde aquí, que van saliendo
de aquel montecillo vmbroso
àzia vna fabrica breue,
pequeño Templo del soto,
de Pastores y Pastoras
vna grande tropa *Mir.* Todos
van de cipres coronados,
arrastrando por despojos
negros alamos. *Car.* Las teas
encendidas dan a Apolo,
que las vè con la luz mas,
que con èl en el rostro.
Mirt. Atendamos, para ver
si algo nos dizen sus ecos sordos.
Muf. Piedad, diuina Venus,
y templen tus enojos, &c.
Mirt. Detràs de todos viene vna
muger, vendados los ojos
con negro cendal, y atadas
las manos.
Car. Y al tiempo propio
que ellos se van acercando
con passos bien perezosos,
se abre del Templo la puerta,
vn Sacerdote en la mano
vn puñal. *Mir.* Dioses piadosos,
pero mientras erades Dioses:
como (ay infelice) como
esto consentis: *Car.* Mirtilo,
que es esto? *Mirt.* No se.
Car. Estàs loco?
Mir. Si, pues no lo estoy: ay padre,
que si la seña recojo,
al sitio, al bosque, y al Templo,
y al alma que es mas que todo.
Aquel es Nicandro, aquella
Amarili: o riguroso
hado, siempre, o nunca: mas
como otra vez no me arrojo.
a morir desesperado
desde este risco a este golfo.
Car. Mirtilo.
Mir. Para ver esto
me librastes quando me ahogo?
q̃ mas muertes querias darme?

cruel

© Biblioteca Nacional de España

cruel eres, no piadoso.
Nic. Amarili, *Dentro lexos.*
a Dios.
Cor. Que infeliz tragedia.
Sat. En toda mi vida vi
cosa mas puesta en razon.
Cor. Que và a dezir el simplon?
que esta ley de Arcadia? *Sat.* Si:
porque ley tan entendida,
tan discreta, y alabada,
que auiendo sido mal dada,
se ha hecho bien recibida.
Ley, si della otra vez hablo,
que en cogiendo en hurto a dos,
al hombre le embia con Dios,
y a la muger con el diablo.
Dentro de muchas entrañas
auia de estar inmortal
en laminas de metal
con letras de oro tamañas.
Cor. Como los hombres pusieron
la ley a su parecer.
dexaron a la muger
lo peor. *Sat.* Muy bien hizieron,
porque quien, Corisca, quien
el dia que escudillara?
muerto de hambre se quedara?
y a ti quizà te està bien.
Cor. A mi? porque?
Sat. Porque quando
tu santa ley estoy viendo,
me voy desaboreciendo,
y me vengo enamorando.
Alto a casar, esto es hecho,
aunque seas mas arisca:
venga essa mano, Corisca.
Cor. Porque aora?
Sat. Porque sospecho,
que aun antes que se publique,
segun Corisca eres fiel,
la boda, haras con aquel
por donde te sacrifique,
y no es bien, que por mi culpa nada
pierda la Diosa sus bienes,
sabiendo de ti, que tienes
ceño de sacrificada.
Cor. Malos años para quien
esso pensare jamas.
Sat. O que degollada haràs!
y como te estarà bien
sobre el candido cristal
de tu garganta, primero
la gargantilla de azero,
y despues la de coral.
Cor. Pues quando esso sucediera,
faltara en el mundo, di,
quien por darme vida a mi,
la suya, Satiro, diera?
Sat. Como es esso?
Cor. Aora sabes,
que si la vida da alguno
por la que ya està
dispuesta a penas tan graues,
la libra de la tirana
pena en que Venus se emplea,
como sea el que se ofrece
de alguna isla de Diana?
Sat. Aora digo que tienen
assomos tambien las Diosas
de señoras caprichosas:
y supuesto que preuienen
tus temores esse medio,
dexarè sacrificar,
si es dexarte otro tratar:
ea, alto a casar, la mano
me dà. *Cor.* Porq̃ veas q̃ ha sido
tan galante tan rendido:
y tan fiel mi amor, que en vano
teme essa ley, ni otras mil,
cata aqui la mano mia.
Sat. Espera, que no era mia
que anduuiesses tan ciuil,

© Biblioteca Nacional de España

despues de auerme casado,
que como quien no haze nada,
Corisca fuesses honrada,
y me dexasses burlado?
Cor. Esso has de pensar de mi?
puedo nunca faltar yo,
Satiro, a ser quien soy? no.
Sat. Mas pudiera ser que si.
Cor. En fin desdicha, q̃ este instante
tuya he sido, como lo he sido
tuya. *Sat* Soy tu menor marido.
Cor. Yo tu menor amante.
Sale Coridon.
Corid. Siẽpre parlando he de vella?
Sat. Dela vste, y no se este quedo,
que es temeraria, y no puedo
aueriguarme con ella,
desque con ella casado
estoy. *Corid.* q̃ es casado? *S.* Oste
qual viene el señor Prioste.
Cor. Aduierte, si le he engañado,
Coridon, este que ves,
con quien ya casada estoy,
mi Satiro es desde oy.
Sat. Y ella mi satira es.
Corid. Casada con el?
Cor. Pues no? *Corid.* Y es verdad?
Sat. Como lo digo.
Cor Si es assi, vente conmigo.
Sat. Por solo esso lo hize yo.
Los dos. Porq̃? *Sat.* Porq̃ si culpada
procediere en este estado,
fuessemos yo el buen casado,
y ella la mal degollada.
Cor. Que ruindad. *Corid.* q̃ boberia
Cor. Tonto. *Coria.* Simple.
Cor. Mentecato. *Corid.* Vil.
Cor. Loco. *Corid.* Necio.
Cor. Infensato. *Vanse los dos.*
Sat. Gran cosa esta cortesia:
mas ay casado de mi!
par Dios que se la lleuò:
alma, matarelos? no;
vida, dexarelos? si:
veamos aora el honor
entre alma, y vida, que dize:
habla honor.
Dent. Mir. Ay infelice!
que me han echado en el rio.
Sat. Desde el rio respondio
lastimosamente fiel:
luego si se ahoga èl,
sera desahogarme yo. *Vase.*
Sale Carino con Mirtilo en braços.
Mirt. Ay de mi infelice!
Car. Alienta,
que ya de la orilla toco
contigo el puerto, a pesar
de las injurias del golfo:
dichoso mil vezes yo.
Mir. Y yo ninguna dichoso,
pues donde pierdo la vida,
me parece que la cobro.
Car. Mirtilo, hijo, amigo.
Mirt. Padre. (Jo
Car. No en vano, quãdo me arro-
de mi van a socorrerte,
ni saber quien eres noto,
que la carga que traia
no me pesaua en los ombros;
que es esto? todo ha de ser,
fortuna, desdichas todos?
para ti todo prodigios?
todo palmos, todo assombros?
Mir. Si padre: y aunque son tantos,
al ansia con que los tomo,
y la sed con que los bebo,
tal vez me parecen pocos,
Car. Mira como de los hados
sabe desmentirte el mismo
dictamen, pues quando huyes
de mi, temiendo la muerte,

que

© Biblioteca Nacional de España

que esse de la muerte es
la vida la que te otorgo:
que es esto ? otra vez pregunto:
quien en aquel pobre roto
barco, sin vela, ni remo
te echo, adonde imperioso
el caudal te trastorno
en sus pielagos mas hondos;
dime, que es esto? *Mir.* Si yo
mis sucessos prodigiosos
supiera dezir, supiera
quantos son: y assi es forçoso
no contarlos porque no
quede su numero corto:
Car. Donde estamos? *Mir.* No lo se,
que yo tendiendo los ojos,
el mas cercano celage
es donde la mira pongo,
padre injusto, pues me traes
adonde esto miro, y oygo.

Suenan las caxas destempladas, y los instrumentos, y salē todos los que pudieren con coronas de cipres, y ramos arrastrando, y detràs de todos Amarili vendados los ojos con vn tafetan negro. A este tiempo se descubre el Altar, y delante dèl Nisandro con vn puñal en la mano, y por vn lado del tablado sale Silvio, y por otro Dorinda.

Mus. Piedad, Venus diuina,
y templen tus enojos,
de humanos sacrificios,
la fee, el culto, y el voto.
Amar. Quando la injusta saña
de Venus siento, y lloro,
castissima Diana,
a tu piedad inuoco,
Tu solamente sabes,
si atendi a mi decoro.
tu que inocente muero
aduierte, que es impropio,
que donde no huuo ofensa;
sirua de desenojo
la afrenta que padezco,
las lagrimas que lloro.
Mus. Piedad Venus diuina, &c.
Sil. Aunque parezca impiedad,
tronco viuo entre estos troncos
tengo de assistir a este
espectaculo piadoso,
y cruel a vn tiempo. *Dor.* Aunq̃
sea injusto desahogo,
amparada de los verdes
canceles de aquestos alamos,
tambien ha de ser testigo
de la vengança que tomo.
Nis. Nunca humano sacrificio
dexò de causarme assombro
al executarle; pero
esta (ay de mi!) mas que todos;
que diera yo, porque huuiera
para suspenderle modo?
Sil. Corisca, aprende el papel,
por si te passa lo propio.
Nis. Pastores de Arcadia, ya
que el holocausto es forçoso,
cumplase toda la ley,
diganla a vozes los coros,
si ay estrangero Pastor
en todos estos contornos,
que de Diana en las islas
siga el culto Religioso,
que quiera morir por ella?
Mir. Cielos, que es esto que oygo!
esta ley ay en Arcadia?
Car. Tente. *Mir.* Suelta.
Cor. Escuchad todos. *Canta.*
Amarili Ninfa bella
es, porque falto a su honor,
fuerça en victima ofrecella,
ay estrangero Pastor,

que

© Biblioteca Nacional de España

que quiera morir por ella?
Sat. Luego avrà tonto tan grande,
que diga que sì? y que poco.
Mir. Si ay, suspende de tu accion,
Nicandro, el golpe alevoso,
que yo a recibir el golpe
por ella a tus pies me postro.
Nic. De donde, o como, Pastor,
has venido? siempre pronto
entre mi azero, y su vida
se ha de hallar.
Mir. Si, pues de esse modo,
que entre la flecha, y su vida,
tal vez mi vida antepongo,
entre su vida, y su azero.
Sil. lo has de hazer? q̃ es lo q̃ oigo?
Mir. Si puede ser deste modo,
que entre la flecha, y su vida,
mi vida antepongo;
entre su vida, y su azero
lo he de hazer.
Sil. Que es lo que oygo?
Dor. Que es lo que veo?
Sil. Mi agravio crezca.
Dor. Crezcan mis enojos.
Mir. de que suspenso has quedado?
de que pasmado, y absorto?
estrangero Pastor dizes,
que ha de ser el que dichoso,
de su vida, y de Diana
cultor? yo lo tengo todo,
de fuera soy, a mi padre
para testigo os propongo;
y pues voluntariamente,
por ella a morir me arrojo,
muera yo, y viua Amarili.
Cor. Viua Amarili gozosa
digamos todos, de ver hecho
de amor tan glorioso.
Todos. Amarili viua. Sat. Viua
Amarili, y muera el tonto.
Mir. De dõde otra vez has buelto,
estrangero prodigioso,
a doblarme las desdichas?
Ama. Aũque en las vozes q̃ oygo,
oygo q̃ ay quien por mi quiera
morir, quien es desconozco,
porque igualmente tapados
los oìdos con los ojos,
no me dexan percibir,
quien serà el que generoso,
ofrecio por mi su vida.
Cor. Descubre Amarili el rostro.
Todos. Amarili viua.
Sat. Viua Amarili y muera el tõto.
Mir. Pues si merezco mirarla,
sera dar mi vida a logro.

Descubrenla.

Ama. Quiẽ es quiẽ por mi q̃ miro?
ya no es vida la que gozo.
Mir. Yo soy Amarili bella,
quiẽ por ti a morir me expõgo,
no complice en tu delito,
que a serlo hiziera muy poco,
sino ofendido, porque
sea mi amor mas heroyco.
Ama. Hijo es querer obligarme,
y ofenderme a vn tiẽpo propio,
y porque ninguno crea
que yo hize ofensa a mi esposo,
y que con quien la presùme,
me dà la vida en retorno,
y si puedo deponer
la fineza, la depongo.
Todos. No es posible.
Sat. No? pues viua
Amarili, y muera el tonto.
Nic. A la ley te has entregado,
y obedecerla esforçolo.
Car. No es, porque no puede ser
sacrificio entre vosotros.
Do. No es, q̃ siendo el quiẽ muere,
yo

© Biblioteca Nacional de España

yo a la verdad me dispongo.
Ni. Porque,
porque, pescador?
Los dos. Escuchad todos.
N. Habla tu primero. *Car*. Este
jouen, que de amores loco
se ha ofrecido al sacrificio,
si bien del las leyes toco,
no puede morir, porque es
natural de Arcadia.
Mir. Como puede ser?
tu eres mi padre,
y eres de Elide. *Car*. Si rompo
las carceres de vn secreto;
De Arcadia infelice moço
eres, no eres hijo mio,
porque el dia que furioso
saliendo Alfeo de si,
hizo pielago este soto,
çoçobrada mi barquilla,
baxo en el fatal contorno,
de esse centro de Ericina,
cuyo botte ço arrojoso,
con la relaca del rio,
aborto de sus mas hondos
senos, a la vista mia,
vn pequeño infante hermoso,
que mis piedades llamaua
a gemidos, y sollocos.
Este eres tu, y por mas señas,
por si acaso entre vosotros,
puede auer quien las conozca,
pendiente tenias al ombro
en este cordon de seda,
esta lamina de oro:
en cuya plancha grauado,
dize vn mote misterioso:
porque no te mate yo,
muerete infeliz tu propio.
N. Ay hijo del alma mia!
en este instante, no solo
la lamina, mas tambien
mis ceguedades conozco;
y sè de aquel vaticinio,
que me dixo prodigioso:
siempre, ò nunca homicida,
serás de la q̃ piensas q̃ no es vida.
Agora felicemente,
a ver el sentido torno:
siempre tu homicida he sido,
yo te arroje rigurosso
a morir, yo con la flecha
te heri; yo te echè en el golfo;
y yo leuantè este azero
contra ti: con que està todo
cumplido el hado, pues nunca
te mato, y siempre te lloro.
Sat. Pues si el no muere boluamos
a dezir aora nosotros,
q̃ muera Amarili. *Todos*. Muera.
Sa. Muera Amarili, y viua el toto.
Dor. Tampoco ella morir deue.
Todos. Porque?
Dor. Porque ya que cobro,
viendo imposible a Mirtilo,
la razon de mi zeloso
rencor, confiesso que fue
su delito testimonio.
Mir. De vna, el vaticio a mi
tambien me dixo horroroso:
vil muger, los deuaneos
daran a tu vida assombros.
S. Yo auiendo visto en Mirtilo,
que por hermano conozco,
tanto amor, no he de boluer
al passado matrimonio.
N. Bien puedes, que pues no tuuo
en tu pecho duro, y bronco,
mas que el sagrado contrato,
y lo que obligaua a todos,
era vnir dos semideos,
cuyo defendiente heroico
ha-

© Biblioteca Nacional de España

ha de libertar a Arcadia,
y ya en Mirtilo lo propio
conuiene, que en ti conuino,
por su esposa se la otorgo.
Am. Con q̃ tambien de mi Estrella
el baticinio piadoso,
que vn Fido Pastor auia
de enmendar tantos enojos
se cumple felicemente,
siendo Mirtilo mi esposo.
Mirt. Barato con vna vida
tan grande ventura compro.
Cor. Pues en canciones alegres
bueluan los funestos tonos
cantando del Pastor Fido
los triunfos.
Sat. Mientras nosotros
perdon pedimos, bolued
al Oraculo vosotros.

Todos. No tendrà fin el daño que os ofende,
hasta que junte amor dos semideos,
y de vna infiel muger los deuaneos,
la alta piedad de vn Pastor Fido enmiende.

Estos quatro versos los cantan los Musicos, y los representan todos, y se da fin.

COMEDIA FAMOSA.

DE LA TERCERA DE SI MISMA.

DE DON PEDRO CALDERON.

PERSONAS.

Lucrecia dama.
Conde galan.
Duque.
Fabio criado.
Ricardo.
Otauio.
Porcia.
Camilo.
Floro.
Fisberto.
Cosme.
Gila.
Lisardo.
Marcela.

IORNADA PRIMERA.

Salen Lucrecia de hombre, y Fabio criado.

Fab. En tu mismo adbitrio dexo
mi razon, que eres discreta.
Luc. Grande amor no se sugeta
a la razon, ni al consejo.

Los

© Biblioteca Nacional de España